



# La ayuda alimentaria de Estados Unidos reduce el hambre en el mundo





## Acerca de este número

**U**sted seguramente no tiene hambre, no tiene hambre de verdad, no tiene el tipo de hambre que hace letárgica a una persona, que le hace vulnerable a las enfermedades y que posiblemente le cause la muerte.

Sin embargo, cerca de 850 millones de personas en el mundo padecen hambre y desnutrición. En 1996, los líderes que asistieron a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación se comprometieron a reducir a la mitad, para el 2015, el número de personas que padece hambre en el mundo.

Ese objetivo parece ahora improbable, incluso si los agricultores producen más que suficientes alimentos para alimentar al mundo.

La revolución verde del siglo XX extendió a los países en desarrollo el acceso a los cultivos de maíz, arroz y trigo de alto rendimiento, y seguramente aplazó el hambre para muchas personas. Se desconoce si la ciencia será capaz de seguir encontrando maneras de cultivar suministros de alimentos con mayor rapidez que el crecimiento de la población. La biotecnología es una de las esperanzas del siglo XXI.

Los funcionarios de organismos de gobierno y organizaciones no gubernamentales trabajan con ahínco para alimentar a las poblaciones hambrientas, utilizando el excedente mundial de alimentos, que cada vez es menor. El gobierno de Estados Unidos, que es el mayor donante de ayuda alimentaria en el mundo, primeramente trata de salvar las vidas de las personas que padecen hambre, y en segundo lugar, mejorar sus vidas para que puedan alimentarse.

Existen numerosos obstáculos, entre ellos las enfermedades, los desastres naturales como las inundaciones, los desastres de origen humano como las guerras, y las malas políticas en las que influye la política de los países donantes y la de los países beneficiarios.

Estos últimos afrontan obstáculos que dificultan la reducción del hambre. Para superar los obstáculos políticos, se necesita voluntad política.

— *Los editores*



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / SEPTIEMBRE DE 2007 / VOLUMEN 12 / NÚMERO 9

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa.html>

---

## La ayuda alimentaria de Estados Unidos reduce el hambre en el mundo

### 4 **Colaborar para acabar con el hambre**

ALAN LARSON, ASESOR PRINCIPAL DE POLÍTICA INTERNACIONAL, COVINGTON AND BURLING LLP

Acabar con el hambre y la desnutrición exige que los países desarrollados y los países en desarrollo tomen decisiones de política correctas.

### 7 **La revolución verde**

EXTRACTO DEL DISCURSO DEL PREMIO NOBEL DE NORMAN BORLAUG

La revolución verde logró un éxito temporal en la lucha del hombre contra el hambre y las privaciones.

### 8 **Alimentar a los hambrientos mediante la biotecnología**

RACHEL CHEATHAM Y ANDREW BENSON, CONSEJO INTERNACIONAL DE INFORMACIÓN ALIMENTARIAL

Dados los límites de la tierra disponible para el cultivo y las dificultades para producir alimentos en zonas áridas e infestadas de plagas y agua salada, la biotecnología ofrece uno de los enfoques más prometedores.

### 9 **Romper el ciclo del hambre**

ENTREVISTA CON JOSETTE SHEERAN, DIRECTORA EJECUTIVA, PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS DE LAS NACIONES UNIDAS

Existen los medios para reducir a la mitad la cantidad de personas que padecen hambre en el mundo; lo que hace falta es la voluntad política para lograrlo.

### **La administración diplomática de la**

### 12 **ayuda alimentaria de EE.UU.**

EMBAJADOR GADDI H. VASQUEZ

La Misión de Estados Unidos ante las Agencias de las Naciones Unidas en Roma trabaja con ahínco para reducir el hambre en el mundo.

### 13 **Actores claves en la ayuda alimentaria**

ANGELA RUCKER, AGENCIA DE ESTADOS UNIDOS PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL

Para llevar los alimentos desde los campos de cultivo estadounidenses hasta los necesitados en los países en desarrollo se requiere la participación de una variedad de participantes.

### 16 **El agricultor estadounidense y la ayuda alimentaria de EE.UU.**

BRUCE ODESSEY, EDITOR GERENTE, eJOURNAL USA

El Congreso de Estados Unidos debate ahora en un proyecto de ley agraria de cinco años si se debe permitir la compra de parte de la ayuda alimentaria estadounidense en mercados locales en lugar de comprar únicamente de productores estadounidenses.

### 19 **Afrontando la realidad del hambre**

BOB BELL, DAVID KAUCK, MARIANNE LEACH Y PRIYA SAMPATH, CARE

La asistencia alimentaria contribuye a paliar las situaciones críticas, pero es necesario hallar soluciones sostenibles, a largo plazo, para lograr la meta de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre.

## 24 La triple amenaza en el sur de África

JORDAN DEY, DIRECTOR DE RELACIONES ESTADOUNIDENSES, PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS DE LAS NACIONES UNIDAS.

En el sur del continente africano, el VIH/SIDA ha afectado a los agricultores, quienes se encuentran demasiado enfermos como para producir alimentos. Los países donantes pueden incrementar la eficacia de los medicamentos que ya suministran si proporcionan alimentos a las familias afectadas.

## 28 Ayuda para los pastores de ganado en el Cuerno de África

ANNE MARIE DEL CASTILLO Y JOHN GRAHAM, ASESORES DE POLÍTICA, AGENCIA DE ESTADOS UNIDOS PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL

En Etiopía, un novedoso programa de colaboración ha permitido a los pastores de ganado no sólo sobrevivir las sequías, sino también reconstruir sus vidas.

## 32 Abordando la desnutrición infantil en zonas costeras de Bangladesh

INA SCHONBERG, VICEPRESIDENTA ASOCIADA, SAVE THE CHILDREN

Both food aid and cash aid are needed indefinitely in Bangladesh. Tanto la ayuda alimentaria como la ayuda en efectivo son necesarias por tiempo indefinido en Bangladesh, un país donde quizás la mitad de la gente no puede permitirse una dieta adecuada.

## 36 Recursos adicionales (en inglés)

### Video en línea

#### *Acabar con el hambre infantil*

Ganador del concurso de videos 2006 del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas

#### *“Los niños combaten el hambre”*

Una producción de United Methodist Communications

<http://usinfo.state.gov/journals/lites/0907/ijee/ijee0907.htm>

# Colaborar para acabar con el hambre

Alan Larson



[Foto cedida por el Centro Africano del Arroz (WARDA)]

La tecnología alimentaria avanzada se comparte con países en desarrollo, como Gambia, donde los agricultores evalúan distintas variedades de arroz.

*Acabar con el hambre y la desnutrición es una meta alcanzable, pero sólo si los gobiernos de los países desarrollados y los países en desarrollo toman las decisiones políticas correctas.*

*Alan Larson, ex subsecretario de Estado de EE.UU. para asuntos económicos y empresariales, es asesor principal de política internacional de la firma de abogados Covington y Burling en la ciudad de Washington, y director de la organización benéfica Bread for the World.*

**N**o existe objetivo mundial más importante que el de terminar con el hambre. Más de 800 millones de personas en todo el mundo padecen hambre o están malnutridas y un gran porcentaje son niños.

La desnutrición infantil es una tragedia particular. Puede causar daños cerebrales que afectan permanentemente la capacidad de una persona de lograr su potencial pleno.

La seguridad alimentaria es una necesidad básica tan importante que ni las familias ni los países pueden afrontar eficazmente otros desafíos cuando no tienen

suficiente para comer. El hambre y la desnutrición han de ser derrotados con la finalidad de lograr progreso duradero en ámbitos como la educación, la salud y los problemas medioambientales.

Estadounidenses de todo el espectro político tienen un fuerte compromiso con atender el problema del hambre. La superación del hambre ha sido una prioridad máxima, tanto para gobiernos republicanos como demócratas. Estados Unidos ha sido durante años el abastecedor más grande de ayuda alimentaria y el mayor contribuyente al Programa Mundial de Alimentos de la ONU.

Las universidades y los científicos estadounidenses comparten esta dedicación. Desde que Norman Borlaug ganó el Premio Nobel de la Paz por su labor que desembocó en la Revolución Verde, las universidades de Estados Unidos han producido una corriente de científicos dedicados a reducir el hambre en el mundo. Los ciudadanos estadounidenses contribuyen generosamente a organizaciones no gubernamentales que proporcionan ayuda alimentaria en el extranjero y a organizaciones humanitarias como Bread for the World.



(Foto cedida por PMANU/Keith Urse)

El Programa Mundial de Alimentos de la ONU trabaja rápidamente para distribuir alimentos durante situaciones de emergencia, como el terremoto ocurrido en 2005 en Pakistán.

## UNA META ALCANZABLE

De todas las dificultades apremiantes que afronta el mundo, la de terminar con el hambre es una de las que más se pueden lograr. No hay una escasez mundial de alimentos. No está en duda la capacidad de seguir produciendo suficientes alimentos de alta calidad para satisfacer las necesidades de la población mundial.

Más bien, el hambre es consecuencia de los problemas políticos. Las guerras y los conflictos civiles dejan a las mujeres y a los niños sin acceso a la comida. A veces, la asistencia alimentaria de emergencia es muy pequeña, o llega con demasiado retraso, o es demasiado ineficiente para satisfacer estas necesidades.

La ciencia y la tecnología no siempre han podido satisfacer las necesidades agrícolas particulares de los países en desarrollo. Los países donantes a veces no han concedido financiamiento suficiente para aumentar la productividad agrícola y para fomentar el desarrollo rural en los países en desarrollo. Y los países en desarrollo a veces no han querido emplear valiosas tecnologías nuevas, como la biotecnología, que se utilizan de manera segura y eficaz en los países desarrollados.

Aunque el sistema comercial puede y debería contribuir a satisfacer las necesidades alimentarias mundiales al costo más bajo posible y con un impacto medioambiental mínimos, las políticas comerciales y agrícolas erradas, tanto en países desarrollados como en países en desarrollo, han menoscabado a veces la capacidad operativa del régimen comercial. Por ejemplo, Europa y Estados Unidos se aferran

a los subsidios que distorsionan el comercio y perjudican a agricultores en los países en desarrollo. Los países importadores de alimentos con demasiada frecuencia han empleado obstáculos al comercio para dar preferencia a la producción local.

## LO QUE HACE FALTA

Terminar con el hambre y la desnutrición es una meta alcanzable, pero sólo si los gobiernos toman las decisiones políticas correctas. Para terminar con el hambre hace falta una enorme voluntad política, colaboración estrecha, un plan claro y un esfuerzo sostenido. A continuación se detallan algunos de los elementos centrales de semejante plan.

### 1. Más contribuciones alimentarias y con mayor

**rapidez:** Cuando los conflictos internacionales o internos dejan a la gente en circunstancias en que no pueden comprar o no tienen acceso a alimentos, los donantes internacionales deben acudir en su ayuda con mayor rapidez y más generosidad. Bajo los auspicios del Programa Mundial de Alimentos, donantes bilaterales como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) han dado un paso al frente en esa dirección. Otros donantes tienen que reconocer también que la ayuda alimentaria es indispensable. Todos tienen que actuar con mayor rapidez para responder a las emergencias alimentarias, utilizando los sistemas de alerta temprana.

**2. Una asistencia alimentaria más eficaz:** La asistencia alimentaria ha de ser más eficaz. En algunos casos, la entrega directa de alimentos que provienen de países exportadores tradicionales como Estados Unidos es menos eficaz que la adquisición de alimentos locales o de la región en la que ocurre la escasez. En momentos en que el Congreso de Estados Unidos debate la ley plurianual de política agraria, distintas organizaciones, entre las que se cuentan Bread for the World, abogan por reformas que hagan más eficiente la ayuda alimentaria estadounidense.

### 3. Ayuda para más cultivos en los países pobres:

Estados Unidos y otros países donantes pueden hacer más para ayudar a los países en desarrollo a aumentar su productividad. En los últimos seis años, Estados Unidos ha dado inicio a esa labor. El Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo tienen que aumentar



© AP Images/Themba Hadebe

Las malas políticas en Zimbabwe han convertido las ricas tierras agrícolas de ese país en tierras de hambre.

también sus propios programas agrícolas. Robert Zoellick, actual presidente del Banco Mundial, se ha interesado por las cuestiones agrícolas africanas. Espero que actúe para reestablecer el liderazgo del Banco Mundial en el aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo.

**4. Uso de la ayuda alimentaria para apoyar el desarrollo agrícola en los países en desarrollo:** La ayuda alimentaria internacional debería ser una respuesta a corto plazo, en lugar de fomentar la dependencia a largo plazo. En colaboración con las ONG, Estados Unidos apoya a los países que tratan de utilizar la ayuda alimentaria para impulsar su propia productividad agrícola. USAID y el Departamento de Agricultura de Estados Unidos trabajan en Burkina Faso con una organización llamada Equipos Médicos del Noroeste en apoyo de grupos de agricultores que comparten equipos de cultivo y construyen pozos. Se han lanzado proyectos eficaces similares en Senegal, Kenia y Eritrea.

**5. Hacer que la agricultura y la nutrición sean prioridades nacionales:** Aunque la asistencia es indispensable, los propios países donde hay hambre deben tomar la iniciativa y hacer de la agricultura y la nutrición sus prioridades nacionales. China y la India, los dos países más populosos del mundo han demostrado lo que se puede hacer. En China, el gobierno inició reformas importantes que han dado a los agricultores más libertad sobre lo que cultivan. En la India,

el gobierno ha iniciado planes de distribución de semillas para ayudar a los agricultores y programas de distribución de leche para los consumidores. Cada uno de estos países ha comenzado a aprovechar la capacidad científica para atender las cuestiones del hambre y la nutrición. Funcionarios y científicos de China y la India han ganado el prestigioso Premio Mundial de la Alimentación.

Por el contrario, el pésimo liderazgo político en lugares como Zimbabwe ha transformado las ricas tierras agrícolas de ese país en tierras de hambre. En Corea del Norte, los distorsionados objetivos del régimen y su mano dura con la distribución de los alimentos han creado hambrunas y penurias, a pesar de años de generosa asistencia alimentaria.

**6. Ampliar el alcance de la tecnología:** En Estados Unidos, nuestros ciudadanos han tenido la suerte de poder beneficiarse de los avances tecnológicos. Algunos adelantos, sobre todo en la biotecnología, no sólo han aumentado la productividad sino que también pueden producir variedades de plantas más resistentes a la sequía, con mayor contenido nutricional, con menos necesidad de productos químicos y más resistentes a las plagas. Con un programa internacional concertado que incluya tanto al sector público como al privado, se puede aprovechar el poder de la biotecnología en beneficio de los agricultores y consumidores en los países en desarrollo. Es alentador que la Fundación Bill y Melinda Gates y la Fundación Rockefeller hayan aunado esfuerzos para trabajar en temas agrícolas. Con mayor ayuda internacional, podemos esperar iniciativas aún más importantes de investigadores como Monty Jones, de Sierra Leona, quien mejoró las técnicas de cultivo del arroz en el África Occidental.

**7. Aprovechar el poder del comercio:** El sistema comercial debe ser un instrumento para terminar con el hambre. Las regiones comerciales ricas como Europa y Estados Unidos deben rebajar drásticamente los subsidios agrícolas que distorsionan el comercio y empobrecen a los agricultores en los países en desarrollo. Los países ricos, incluido Japón, deben eliminar los rígidos obstáculos comerciales con los que se topan las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo, a fin de que pueda mejorar la producción alimentaria de esos países.

Al mismo tiempo, demasiados países en desarrollo han sido lentos en darse cuenta de que los obstáculos comerciales elevan los precios de los alimentos para sus pueblos y perpetúan las ineficiencias de sus propios sistemas de suministro de alimentos. Si bien puede que sea conveniente

un período de ajuste, la reducción de los obstáculos a la importación de alimentos en los países en desarrollo es un elemento necesario de la solución al hambre mundial.

**8. La eliminación del hambre ha de ser una de las máximas prioridades políticas:** Afrontamos una escasez en

la lucha contra el hambre mundial, pero no es una escasez de alimentos, sino de voluntad política. Ochocientos millones de personas, muchas de ellas mujeres y niños, cuentan con nosotros.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.

## LA REVOLUCIÓN VERDE



Norman Borlaug en 1970.

© AP Images

*Norman Borlaug, nacido en Iowa, obtuvo un doctorado en patología vegetal en 1942. Su obra desató lo que hoy se conoce como la revolución verde. En 1970 se le concedió el Premio Nobel y en el 2006*

*la Medalla de Oro Congressional. El texto que sigue a continuación fue extraído de su discurso del Nobel, pronunciado en el Instituto Nobel de Oslo (Noruega), en diciembre de 1970. El texto completo puede leerse, en inglés, en [http://nobelprize.org/nobel\\_prizes/peace/laureates/1970/borlaug-lecture.html](http://nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1970/borlaug-lecture.html).*

Estas inferencias simplifican en exceso y distorsionan los hechos. Los únicos cultivos que, hasta hoy, se han visto impactados considerablemente son el trigo, el arroz y el maíz. Los rendimientos de otros cereales importantes, como el sorgo, el mijo y la cebada sólo han sido afectados levemente, y tampoco ha habido un aumento apreciable en el rendimiento o la producción de leguminosas, que son esenciales en las dietas de las poblaciones que consumen cereales. Aun más, debe recalarse que hasta ahora el gran aumento de la producción ha ocurrido en zonas irrigadas. Los agricultores de cereales en las zonas irrigadas tampoco han adoptado o se han beneficiado del uso de las nuevas semillas y la nueva tecnología. No obstante, el número de agricultores que ha adoptado las nuevas semillas y la nueva tecnología aumenta rápidamente y el aumento en los últimos tres años ha sido espectacular. La

producción de cereales en las zonas de cultivos de secano sigue sin sentir demasiado el impacto de la revolución verde, pero los cambios importantes y el progreso se han hecho patentes en varios países. [...]

La revolución verde logró un éxito temporal en la lucha del hombre contra el hambre y las privaciones, le ha dado al hombre un respiro. De aplicarse completamente, la revolución verde puede brindar suficiente alimento para sostenerse durante las tres próximas décadas. [...]

Malthus dio la señal de peligro hace más de siglo y medio. Pero recaló principalmente el peligro de que la población aumentaría más rápidamente que el suministro de alimentos. En su época, no podía haber previsto el tremendo incremento del potencial humano en la producción de alimentos. Ni tampoco podía prever las inquietantes y destructivas consecuencias físicas y mentales de la grotesca concentración de seres humanos en el tóxico entorno de megalópolis patológicamente hiperatrofiadas. ¿Pueden los seres humanos aguantar la carga? La tensión y el estrés anómalos tienden a acentuar los instintos animales del hombre y a provocar conductas sociales irracionales y conflictivas entre las personas menos estables de la enloquecedora muchedumbre.

Debemos reconocer el hecho de que la alimentación adecuada es solo el primer requisito de la vida. Para vivir una vida digna y humana debemos proporcionar también oportunidades para una buena educación, empleo remunerador, vivienda cómoda, indumentaria buena y atención médica eficaz y compasiva. A menos que podamos hacer esto, el hombre puede degenerar más pronto a consecuencia de las enfermedades ambientales que del hambre.

Con todo, me siento optimista en cuanto al futuro de la humanidad.

## ALIMENTAR A LOS HAMBRIENTOS MEDIANTE LA BIOTECNOLOGÍA

Puesto que las Naciones Unidas calculan una población mundial de cerca de 10.000 millones para el 2050, las cifras aproximadas indican que los agricultores necesitarán producir el doble de alimentos que hoy. El efecto es particularmente significativo para los países con el mayor crecimiento de la población y las deficiencias nutricionales más extendidas. Se necesitarán muchas herramientas y recursos agrícolas para satisfacer estas demandas. Dados los límites de la tierra disponible para el cultivo y la capacidad de las técnicas actuales para producir alimentos en zonas áridas e infestadas de plagas y agua salada, la biotecnología agrícola ofrece ahora uno de los enfoques más prometedores.

La función potencial de la biotecnología en la atención de la deficiencia de vitamina A es un ejemplo. La Organización Mundial de la Salud calcula que de 140 a 250 millones de niños, que en su mayoría viven en países en desarrollo, sufren síntomas graves de deficiencia de vitamina A, la causa principal de la ceguera evitable y otras enfermedades. El llamado “arroz dorado”, enriquecido con vitaminas, y los aceites comestibles derivados de la biotecnología pueden ayudar a resolver este reto. Enfoques similares toman como objetivos la escasez de hierro, zinc y otros nutrientes esenciales en la dieta.

El primer alimento biotecnológico llegó al mercado en 1994: un tomate de maduración mejorada. El maíz protegido de los insectos se introdujo en 1996, seguido del maíz, el algodón y la soja resistentes a las plagas y tolerantes a los herbicidas. Si bien los primeros en adoptar la tecnología fueron países desarrollados, entre ellos Estados Unidos, Canadá y Argentina, los cultivos biotecnológicos crecen ahora en 22 países del mundo a cargo de más de 10,3 millones de agricultores, de los cuales 9,3 millones son agricultores en pequeña escala que viven en países en desarrollo. El maíz, el algodón y la soja constituyen la mayor porción de las cosechas que se producen actualmente mediante la biotecnología; sin embargo, hay ahora disponibles otros cultivos mejorados por la biotecnología, entre ellos la papaya y la calabaza resistentes a las enfermedades y el maíz, la soja y la colza de valor nutritivo mejorado. El cultivo de cosechas biotecnológicas aumentó el ingreso de los

agricultores en alrededor de 27.000 millones de dólares entre 1996 y 2005, y 13.000 millones de esa cantidad fueron a manos de los agricultores en los países en desarrollo.

Pero todos estos adelantos han originado diferencias de opinión e incluso polémica. Aunque los datos demuestran que la mayoría de los consumidores estadounidenses piensan que no saben lo bastante acerca de la biotecnología alimentaria como para opinar, entre los que expresan una opinión las actitudes positivas son dos veces más comunes que las preocupaciones. En una encuesta realizada en el 2006 por el Consejo Internacional de Información Alimentaria, el 75 por ciento de los consumidores estadounidenses indicaron que confían, por lo menos en cierta medida, en la inocuidad de sus alimentos. En contraste, en Europa las percepciones de los consumidores han sido históricamente más negativas, derivadas probablemente de una serie de crisis de inocuidad alimentaria sin relación alguna con la biotecnología de los alimentos. Con todo, la aceptación por parte de los consumidores parece que aumenta lentamente en Europa. Los consumidores encuestados por Eurobarómetro en el 2005 expresaron una creciente opinión positiva hacia los descubrimientos de índole médica y farmacéutica y una opinión moderadamente positiva acerca de la tecnología en conjunto.

Como ocurre con muchos acontecimientos importantes en la ciencia, las dudas e incertidumbres iniciales pueden convertirse en aceptación y optimismo a medida que aumentan el conocimiento y la comprensión. La biotecnología agrícola encuentra creciente aceptación en países de todo el mundo, ayudando a los agricultores y productores de alimentos a ponerse a la altura del reto de producir suficientes alimentos para cubrir las necesidades de las crecientes poblaciones en el siglo XXI y después.

— Rachel Cheatham, directora de comunicaciones de ciencia y salud, y Andrew Benson, vicepresidente de relaciones internacionales, Consejo Internacional de Información Alimentaria.

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.*

# Romper el ciclo del hambre

Entrevista con Josette Sheeran



Foto cedida por PMANU/Emilia Casella

Josette Sheeran, directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, visita un campamento para desplazados internos en Kutum, en el norte de Darfur (Sudán).

*Existen los medios para reducir a la mitad la cantidad de personas que padecen hambre en el mundo; lo que hace falta es una mayor voluntad política, tanto en los países beneficiarios como en los países donantes, afirma Josette Sheeran, directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA).*

*El jefe de redacción Bruce Odyssey entrevistó a Sheeran pocos meses después de que asumiera el liderazgo en el PMA. Abundan los desafíos a la reducción del hambre: el SIDA, la pobreza, los gobiernos débiles, el cambio climático, el aumento en el costo de los alimentos debido al incremento de los biocombustibles y otros. No obstante, Sheeran mencionó la esperanza de que una acción concertada pueda romper el ciclo de hambre que se transmite de una generación a otra.*

*Sheeran fue subsecretaria de Estado de Estados Unidos para*

*Asuntos Económicos y Empresariales, y con anterioridad ejerció el cargo de vicerrepresentante comercial de Estados Unidos.*

**Pregunta:** El hambre y sus causas matan cerca de 25.000 personas todos los días, y las Naciones Unidas dicen que el número de los que padecen hambre crónica en el mundo aumenta en unos cuatro millones cada año. ¿Estamos perdiendo la batalla contra el hambre mundial?

**Sheeran:** En las últimas décadas hemos logrado avanzar contra el hambre en el mundo. Pero debido al crecimiento de la población en algunas de las regiones más pobres del mundo, tenemos más gente hambrienta hoy, en cifras absolutas, que nunca antes. Creo firmemente que podemos vencer el hambre, podemos hacerlo y lo haremos, pero



Foto cedida por PMA/NU/Judith Schuler

En la escuela para nómadas de Tambeye (Níger), una niña recibe del Programa Mundial de Alimentos la nutrición que necesita para estudiar.

tenemos que desplegar no sólo toda la ciencia y la tecnología a nuestra disposición, sino también toda nuestra voluntad política.

Cada cinco segundos muere un niño a causa del hambre, lo cual es un costo inaceptable. Pero nos encontramos en un punto de la historia en el que disponemos de la ciencia y la tecnología para alimentar a todos los habitantes de la Tierra. Espero sensibilizar a la opinión pública acerca de cómo lograr eso y, a la vez, agradecerles a los ciudadanos de los numerosos países que contribuyen tanto a la lucha contra el hambre.

**P:** ¿Cómo participa el Programa Mundial de Alimentos en la lucha contra el hambre?

**Sheeran:** El Programa Mundial de Alimentos alimenta aproximadamente a la mitad de las personas que reciben ayuda alimentaria, por lo general en los rincones más difíciles y remotos de la Tierra. Esa es nuestra misión. Con el paso de los años, hemos creado una enorme capacidad logística que es tan eficaz que se ha convertido en la principal dependencia humanitaria de las Naciones Unidas para logística, no sólo con respecto a alimentos, sino también a medicamentos, tiendas de campaña, mantas, o cualquier otra cosa que la gente necesita en situaciones de emergencia.

Pero incluso con un presupuesto anual de cerca de 3.000 millones de dólares y miles de barcos, aviones y vehículos que entregan alimentos todos los días, solo alcanzamos el 10 por ciento de los hambrientos en el mundo. Así que,

todavía perdemos a 25.000 personas todos los días debido a causas relacionadas con el hambre, es el problema de salud pública número uno en el mundo, que mata más gente que la tuberculosis, el paludismo y el SIDA juntos. Sencillamente tenemos que incrementar todo lo que estamos haciendo para superar la curva del hambre.

**P:** ¿Cuáles considera usted que son los mayores retos para el PMA?

**Sheeran:** Ocurren varias cosas. Tenemos lo que denominamos la “triple amenaza” de SIDA, pobreza y débil capacidad gubernamental, especialmente en el sur de África, lo cual hace difícil superar la curva del hambre. Está ocurriendo también lo que podría llamarse una “tormenta perfecta”, debido al cambio climático, el aumento en los costos operativos y las demandas que los biocombustibles imponen al sistema alimentario mundial. En los últimos cinco años, en el Programa Mundial de Alimentos, hemos visto que los costos de adquisición de los productos básicos han aumentado alrededor de un 50 por ciento. Esto se debe a varios factores: la creciente demanda mundial de cereales que, junto con la llegada de los biocombustibles, ha hecho subir los precios de los productos básicos, así como los costos del combustible y el transporte, que se han disparado. Por tanto, incluso si el PMA mantiene el mismo presupuesto o este aumenta levemente, aún así alimentamos a mucha menos gente. La subida de los precios de los alimentos significa también que los más pobres del mundo afrontan más problemas para alimentar a los de su entorno familiar.

**P:** ¿Cuál es el efecto de los biocombustibles? ¿Y del cambio climático?

**Sheeran:** Los biocombustibles representan oportunidades para los agricultores pobres, pero también suponen un reto para los que padecen hambre, puesto que hay más escasez en los mercados de cereales y los precios de los alimentos alcanzan niveles que no se han visto en las pasadas décadas. En cuanto al cambio climático, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (un organismo internacional de consenso que refleja el trabajo de centenares de científicos) prevé que, en algunas regiones, los rendimientos de los cultivos de secano se reducirán a la mitad para el año 2020. Y en África, nuestra agencia hermana en las Naciones Unidas, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) calcula que el 95 por ciento de la agricultura es de secano. Aun si estas predicciones no se materializan totalmente, todavía podemos



Foto cedida por PMANU-Biblioteca Fotográfica.

En Cajamarca, en el norte de los Andes peruanos, un grupo de mujeres trabaja en el cultivo de su campo comunitario, como parte de las actividades de alimentos por trabajo del Programa Mundial de Alimentos.

vislumbrar enormes desafíos futuros en regiones como África, que serán golpeadas duramente por el cambio climático, y donde las zonas áridas se volverán más áridas, y las zonas húmedas más húmedas.

**P:** ¿Cuáles son los obstáculos políticos que impiden derrotar el hambre en el mundo?

**Sheeran:** Tiene que haber voluntad política en todos los niveles, desde la aldea hasta los entes provinciales y los organismos nacionales, y más arriba.

**P:** ¿Se refiere usted a los países beneficiarios o a los países donantes?

**Sheeran:** Me refiero a todos, porque todos tienen algo que ganar o perder en esta batalla. Para citar un ejemplo positivo, sabemos que la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) ha trabajado con gran empeño con la Unión Africana para que la agricultura y el hambre sean una prioridad máxima de los estados africanos. Eso incluye contraer un compromiso de una inversión del 10 por ciento destinado a la agricultura. Sabemos que la única manera de derrotar la pobreza y el hambre, ya sea en Swazilandia, en Irlanda o en Estados Unidos hace muchos años, es determinar cómo atender la difícil situación del agricultor pobre. En los países que lo hacen, se observan ganancias económicas y desarrollo, y el hambre crónica pasa a ser historia.

Muchos países se han escapado de las garras del hambre,

pero eso exige una acción concertada y, casi siempre, ayuda exterior en forma de tecnología y conocimientos y, en ocasiones, inversiones.

**P:** ¿Qué progreso ha logrado el mundo con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, en cuanto a reducir a la mitad, para el 2015, la pobreza y el hambre?

**Sheeran:** Ciertos países, entre ellos Chile, ya han cumplido con el primer objetivo de reducir a la mitad la pobreza y el hambre, en tanto que Ghana y Brasil están próximos a alcanzarlo. No obstante, como comunidad mundial, no estamos encaminados a cumplirlos.

Lo que es revolucionario sobre estos objetivos es que, finalmente, conseguimos que todos los líderes mundiales se sentaran y alcanzaran un acuerdo sobre determinadas prioridades para eliminar las peores disparidades en términos de pobreza, hambre, salud, educación, etc. Foros como el del G8 han generado planes de acción prácticos para alcanzar estos objetivos, a lo cual doy mi firme apoyo. Derrotar el hambre en el mundo es un propósito enorme, que abruma a la mayoría de la gente. Tenemos que encontrar maneras de hacer que sea alcanzable, poco a poco.

**P:** ¿Qué es necesario que ocurra?

**Sheeran:** Lo más importante en la lucha contra el hambre es romper el ciclo del hambre que se transmite de una generación a otra. En muchos países, ha quedado documentado que las mujeres que padecen hambre dan a luz hijos desnutridos, es decir es un “hambre heredada” que puede persistir durante generaciones. De modo que parte de lo que tratamos de hacer en el Programa Mundial de Alimentos es hacer frente a ese ciclo del hambre directamente en sus raíces. Si logramos acabar con el ciclo del hambre, entonces las comunidades tienen una oportunidad de romper el ciclo de la pobreza.

Estas cosas están completamente entrelazadas entre sí. Si el desarrollo físico de un niño se ha visto atrofiado debido a la desnutrición, su cerebro también estará subdesarrollado. ¡Imagine lo que implica eso para el desarrollo económico en los países donde la tasa de retraso en el crecimiento entre los niños supera el 50 por ciento!

Es necesario que atacar el hambre directamente en sus raíces, entre los niños pequeños y las madres gestantes, y en la etapa siguiente, tratar de llevar los niños a la escuela. Una cosa que he estudiado bastante es el efecto increíblemente poderoso de los programas de alimentación escolar. Cuando los niños reciben por lo menos una comida diaria en la

escuela, se generan todo tipo de efectos sociales positivos: las matriculaciones, especialmente entre las niñas, aumenta; mejoran la asistencia a la escuela y el desempeño académico. También se ha comprobado que la educación tiene un importante efecto mitigante contra el contagio del VIH.

No se trata de metas inalcanzables. Confío también en que las ciencias—la ciencia de las semillas, la ciencia del suelo y la ciencia de empacar y transportar los alimentos de una manera segura y eficiente—encierran en ellas el potencial para que el mundo pueda satisfacer las necesidades alimentarias de todos los habitantes de la Tierra. Y de este modo, dentro de todos estos desafíos está, creo, el potencial de terminar con el hambre de una manera que se pondría a la par de la visión de personas como el científico Norman Borlaug y otros que fueron parte de la revolución verde que salvó a tantos millones de vidas en Asia y otras partes del mundo. Sabemos que se puede lograr, porque hemos visto que se ha logrado.

**P:** ¿Tiene algo que agregar?

**Sheeran:** Creo que los estadounidenses deberían sentirse realmente orgullosos de sus contribuciones, durante muchas décadas, a la lucha contra el hambre. No sólo el gobierno de Estados Unidos es el donante más generoso al Programa Mundial de Alimentos, sino que también alimenta a casi la mitad de las personas que padecen hambre y a quienes se llega todos los años a través de la ayuda exterior. La Oficina de Alimentos para la Paz de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ha estado a la vanguardia desde que el presidente estadounidense Dwight Eisenhower la creara en los años cincuenta y el presidente John Kennedy la ampliara en los sesenta. Alimentos para la Paz es hoy el eje central de la lucha contra el hambre a nivel mundial. ■

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.*

## LA ADMINISTRACIÓN DIPLOMÁTICA DE LA AYUDA ALIMENTARIA DE EE.UU.



El embajador Vasquez ayuda a servir almuerzos en Honduras.

Foto: Departamento de Estado de EE.UU.

Los miles de turistas que visitan la famosa Piazza del Popolo (Plaza del Pueblo) en Roma pasan, sin advertirlo, junto a la Misión de Estados Unidos ante las Agencias

de las Naciones Unidas en Roma. Sin embargo, ninguna otra embajada de Estados Unidos está más involucrada en reducir el hambre en todo el mundo.

Como octavo representante de Estados Unidos ante las Agencias de las Naciones Unidas en Roma, dirijo al personal de la misión en cuanto a llamar la atención sobre los problemas mundiales del hambre y la inseguridad alimentaria, y en administrar y asegurar el uso efectivo de los recursos estadounidenses que se les proveen a las Naciones Unidas en beneficio de los pobres, los hambrientos y los marginados.

La legación de Estados Unidos sirve de vínculo primordial entre el gobierno de Estados Unidos y las tres principales organizaciones de las Naciones Unidas dedicadas a la alimentación y la agricultura:

la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PAM) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). La misión, formada por personal del Departamento de Estado, el Departamento de Agricultura y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, supervisa las relaciones con estas agencias de la ONU con sede en Roma y desempeña una función de liderazgo en la participación estadounidense en ellas.

En su condición de principal contribuyente a las Naciones Unidas, Estados Unidos tiene un gran interés en asegurar que las organizaciones estén bien administradas y que sus actividades complementen y mejoren los objetivos nacionales y de política exterior estadounidenses relativos a la ayuda alimentaria. En la misión estadounidense mi equipo y yo representamos al gobierno de Estados Unidos ante las agencias de las Naciones Unidas con sede en Roma, en cuanto a cuestiones de política y programas; negociamos posiciones con otros representantes locales de países donantes y beneficiarios, y tendemos puentes entre Washington y Roma en cuanto a las políticas estratégicas para la mejor administración de la ayuda de Estados Unidos a los hambrientos.

— Embajador Gaddi H. Vasquez

## ACTORES CLAVES EN LA AYUDA ALIMENTARIA



En Haití, estas mujeres obtienen agua limpia gracias a una iniciativa de la Organización para la Alimentación y la Agricultura, uno de los organismos de la ONU que brinda ayuda alimentaria.

el fin de contener el hambre y la desnutrición en algunas de las regiones más pobres del mundo, así como para ayudar a la industria agrícola estadounidense. Su mandato oficial deriva del Título II de la Ley Pública 480. Dicha ley exige que USAID otorgue contribuciones de ayuda a “patrocinadores colaboradores” como organizaciones no gubernamentales en gestiones de ayuda alimentaria, tanto de emergencia como a largo plazo. Leyes posteriores en el transcurso de los años han ampliado y aclarado esta misión. En 2006, Estados Unidos otorgó ayuda alimentaria por

valor de 2.200 millones de dólares a 82 países en vías de desarrollo, con lo que pasó a ser el principal proveedor de ayuda alimentaria del mundo.

Más de la mitad de la ayuda alimentaria en el mundo proviene de Estados Unidos. Lograr que los alimentos procedentes de las granjas estadounidenses lleguen a los destinatarios de la ayuda alimentaria en países en desarrollo puede ser una tarea monumental y polémica. Realizar el complicado traslado de productos desde los campos de cultivo hasta los centros de alimentación supone la participación de actores dispares, entre ellos organismos internacionales, asambleas legislativas de los países, la industria agrícola y sus cabilderos, organizaciones no gubernamentales y grupos de apoyo. Y solo unas cuantas organizaciones ofrecen directrices sobre cómo se lleva cabo todo esto. ¿Quiénes participan y qué leyes e iniciativas rigen la manera en que se distribuye la ayuda alimentaria?

**Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID):** USAID, que dirige el programa de Alimentos por la Paz, es el principal organismo del gobierno de Estados Unidos que proporciona ayuda alimentaria humanitaria a los países en vías de desarrollo. El programa celebró su 50 aniversario en 2004 y fue creado inicialmente con

**Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA):** El Departamento de Agricultura colabora estrechamente con USAID en los programas de ayuda alimentaria del gobierno de Estados Unidos, pero se enfoca más en los aspectos agroindustriales de la ayuda alimentaria humanitaria, tanto en lo que respecta a los productores estadounidenses como a la agroindustria en los países en desarrollo. USDA se encarga de los acuerdos comerciales internacionales, así como de las negociaciones sobre la ayuda alimentaria. El organismo tiene expertos internacionales en más de noventa países y oficinas comerciales agrícolas en los principales mercados, al servicio de exportadores estadounidenses y compradores extranjeros.

**Naciones Unidas:** Los principales actores son el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas (PMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo



© AP Images/Beatrice Larco

Participantes en la marcha Walk de World de 2005 que tuvo lugar en Roma y que fue organizada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Los ingresos recaudados en este encuentro anual se destinan al Programa mundial de alimentación escolar del PMA, que proporciona almuerzos escolares gratuitos a millones de niños en países en vías de desarrollo.

Internacional para el Desarrollo Agrícola, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Toda petición de ayuda alimentaria de emergencia, ya sea para víctimas de terremotos o refugiados por causa de guerras civiles, seguramente proviene del Programa Mundial de Alimentos, el más conocido del grupo de organismos de la ONU que se ocupan del hambre y el primero en responder a las peticiones de ayuda alimentaria

El PMA, con sede en Roma, distribuye la ayuda alimentaria a cerca de 88 millones de personas en el mundo. Aproximadamente un tercio de esta ayuda se dirige a proyectos de desarrollo y los otros dos tercios restantes son para emergencias y operaciones de socorro y recuperación. El PMA trabaja con organismos multilaterales y bilaterales, países, empresas y fundaciones en la recolección y distribución de alimentos y otros artículos básicos.

Las demás organizaciones de la ONU se centran en las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria, así como en sus soluciones. La FAO se dedica a discernir y eliminar las causas del hambre en entornos rurales del mundo. Ayuda a los países a modernizar sus sectores agrícolas de modo que puedan alimentar a sus habitantes. El Subcomité Consultivo de Colocación de

Excedentes, establecido por la FAO, tiene por objeto disponer apropiadamente de los alimentos excedentes facilitando las donaciones a los países en que se necesitan los alimentos, sin alterar el flujo comercial en esos países.

El Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola concede préstamos a intereses bajos y donaciones para financiar este tipo de mejoras agrícolas. Hasta la fecha, la cifra asciende a aproximadamente 10.000 millones de dólares invertidos en proyectos agrícolas rurales.

La labor del PNUD se centra en diversas cuestiones de desarrollo y una parte tiene que ver con la inseguridad alimentaria.

**Organizaciones no gubernamentales y Organizaciones voluntarias privadas:** Estas organizaciones desempeñan una función primordial al distribuir los alimentos a la gente hambrienta en situaciones de emergencia y de no emergencia. Los trabajadores de las mismas son la menuda los que vemos en televisión, en situaciones muchas veces peligrosas o alarmantes, distribuyendo ayuda alimentaria a las personas necesitadas. Entre las organizaciones más conocidas figuran los Servicios Católicos de Socorro, CARE, Oxfam y Visión Mundial, pero hay docenas de

organizaciones similares, menos visibles, que trabajan en países donde peligra la seguridad alimentaria.

**Empresas y fundaciones:** Cada vez más, las empresas nacionales e internacionales promueven sus iniciativas, o las de sus fundaciones, dedicadas a combatir el hambre en el mundo. La responsabilidad social de la empresa es la consigna que se emplea para describir esas gestiones, con las que generalmente se aportan bienes y experiencias en los países en vías de desarrollo. Algunas de las fundaciones más conocidas son la Fundación Rockefeller y la Fundación Bill y Melinda Gates. Ciertas compañías han encontrado mecanismos que les permiten actuar en colaboración con los gobiernos y organismos bilaterales y multilaterales, para distribuir sus donaciones. Por ejemplo, Land O'Lakes, una destacada cooperativa estadounidense que pertenece a agricultores, trabaja con USAID. Los voluntarios de su programa: De agricultor a agricultor, en el sur de África, proporcionan experiencia agrícola y empresarial en Angola, Malawi, Mozambique, Sudáfrica y Zambia. Los voluntarios de Land O'Lakes también trabajan en Turkmenistán, Uzbekistán, Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Rusia.

### ACUERDOS RECTORES

**Convenio sobre la ayuda alimentaria:** El Convenio sobre la ayuda alimentaria, acordado en 1967, será reautorizado en 2007. Este convenio se ha reautorizado en distintas ocasiones en el curso de su existencia. El pacto aborda la colaboración entre 23 países grandes que son donantes de ayuda alimentaria, y establece niveles de donación mínimos con la intención de asegurar que haya alimentos suficientes para los países en desarrollo que los necesitan. El Consejo Internacional de Cereales, el organismo con sede en Londres a cargo del convenio, se encarga de mantener datos sobre las cantidades y los destinos de la ayuda alimentaria donada.

**Organización Mundial del Comercio (OMC):** Los miembros de la OMC no han llegado todavía a un acuerdo sobre cómo ese organismo habrá de abordar la ayuda alimentaria. La última ronda de negociaciones ha sido suspendida, siendo la reforma de la ayuda alimentaria uno de los puntos conflictivos.

**COMPROMISOS PARA EL PROGRESO FUTURO**  
**Objetivos de desarrollo del Milenio de la ONU:** El

primero de los objetivos de desarrollo del Milenio de la ONU es erradicar la pobreza extrema y el hambre. En concreto, el objetivo es reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre. Éste y otros siete objetivos fueron convenidos a principios de 2000 por los países miembros de la ONU en un intento de comenzar el nuevo siglo con un plan ambicioso para mejorar el mundo. El plazo para alcanzar todos los objetivos, inclusive el que se refiere al hambre, es el año 2015.

Para finales de 2006 el progreso era mensurable, aunque lento. Si bien las tasas de hambre (el porcentaje de personas que padecen hambre en forma crónica) han disminuido, la cantidad real de personas que padecen hambre ha aumentado. Los objetivos y los plazos tienen por intención alentar a los países más ricos a tomar medidas significativas para ayudar a los países pobres a derrotar el hambre.

**Iniciativa del G8:** En 2004, el Grupo de los Ocho países industrializados (G8)—Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia y el Reino Unido— prometió abordar el hambre en los países del continente africano donde se dan las situaciones más desesperadas, particularmente en el Cuerno de África. El planteamiento consta de tres elementos: ofrecer una red de seguridad alimentaria a las comunidades que se enfrentan habitualmente a la inseguridad alimentaria, mejorar la respuesta mundial a las crisis alimentarias en ese continente, y aumentar la producción agrícola en zonas rurales de África. El objetivo es poner fin a la hambruna en el Cuerno de África para el 2009. Las cumbres del G8 en 2005, 2006 y 2007 incluyeron informes actualizados sobre la gestión. En concreto, en 2005 los países más ricos del mundo abordaron el desarrollo en África.

**Iniciativa presidencial para terminar con el hambre en África:** Esta iniciativa de Estados Unidos fue anunciada en 2003. Es parte de la gestión estadounidense que tiene por objeto cumplir las promesas hechas en las cumbres del G8 de abordar el problema. En el marco de esta iniciativa y de conformidad con el Programa integral de desarrollo agrícola en África, Estados Unidos lleva a cabo tareas de reforma agraria, a través de USAID, en el África subsahariana.

— *Compilado por Angela Rucker, USAID*

# El agricultor estadounidense y la ayuda alimentaria de EE.UU.

Bruce Odessey

*En momentos en que el Congreso de Estados Unidos considera un proyecto de ley agraria de cinco años, el gobierno del presidente Bush impulsa cambios para permitir la entrega de alguna ayuda alimentaria que incluya productos de los mercados locales, en lugar de ser únicamente productos estadounidenses. La resistencia al cambio es fuerte y el resultado incierto.*

*Bruce Odessey es editor gerente de eJournal USA.*

Las decisiones del gobierno con respecto a gastos de ayuda alimentaria sin duda entrañan cálculos políticos. El mayor programa de ayuda alimentaria estadounidense se denomina Título II de la Ley Pública 480. Durante largo tiempo una de las exigencias del programa era que todas las donaciones estadounidenses de ayuda alimentaria al extranjero tenían que consistir de productos de Estados Unidos.

En este momento, el gobierno está considerando la política agrícola de Estados Unidos para los próximos cinco años, debido a que la ley agraria de 2002 vence a finales de septiembre de 2007. No se sabe aún si el Congreso cambiará la sección del proyecto de ley que corresponde a la política de ayuda alimentaria.

La ley agraria, aprobada por el Congreso cada cinco años, reglamenta la política agrícola de Estados Unidos y cubre no sólo la ayuda alimentaria nacional y extranjera, sino también la ayuda para los productos e ingresos de los agricultores, préstamos, medidas de conservación, investigaciones y desarrollo rural.

El hecho de que la asistencia alimentaria estadounidense ayuda a los agricultores y a la industria agropecuaria ha sido un elemento esencial del apoyo del Congreso a estos programas.

## OPINIONES DIFERENTES

Entre los diversos cambios que la administración Bush desea que el Congreso adopte en lo que respecta a la ley agraria de 2007, cabe destacar cierta flexibilidad en el programa de ayuda alimentaria.

La administración quiere que se le autorice utilizar hasta el 25 por ciento de los fondos asignados al programa de ayuda alimentaria, para comprar productos en los mercados locales de los países en desarrollo. En determinadas situaciones de emergencia, la adquisición de productos en los mercados locales o regionales puede acelerar la distribución de alimentos a los damnificados.

La versión del proyecto de ley agraria de 2007 aprobada en julio por la Cámara de Representantes por 222 votos contra 202 dejaría sin cambios el programa actual. Los miembros de la Cámara no abordaron la cuestión durante el debate del pleno.

El representante demócrata Collin Peterson, presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara, dijo que “todavía piensan que deberían ser productos estadounidenses por cuyo suministro pagamos con dólares de los impuestos”.

La Federación Agrícola de Estados Unidos (American



El Congreso considera en estos momentos si la ayuda alimentaria de Estados Unidos consistirá solamente de productos estadounidenses o si se podrá comprar algunos alimentos a los productores extranjeros que más cerca se encuentren del lugar donde ha ocurrido una emergencia.

© AP Images/Pat Roque

## PROGRAMAS ESTADOUNIDENSES DE AYUDA ALIMENTARIA INTERNACIONAL

PROGRAMA	PROPÓSITO
Título I de la Ley Pública 480	Ventas concesionales de productos básicos a través de préstamos a largo plazo. Conforme al Título I de la Ley Pública 480, en el año fiscal 2006 tres países recibieron aproximadamente 178.000 toneladas de productos valorados en 50 millones de dólares.
Título II de la Ley Pública 480	Programas de desarrollo y de socorro de emergencia en colaboración con organizaciones voluntarias privadas, organizaciones no gubernamentales (ONG), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU y programas de gobierno a gobierno (sólo en casos de emergencia). En el año fiscal 2006 se proporcionó aproximadamente 1,7 millones de toneladas de ayuda alimentaria de emergencia valorada en 1.200 millones de dólares, a 42 países a través de 68 programas. Se calcula que unos 38 millones de personas se beneficiaron de la asistencia estadounidense. Ese mismo año, se proporcionó aproximadamente 664.000 toneladas de ayuda alimentaria que no era de emergencia, valorada en 342 millones de dólares, a 30 países a través de 77 programas. Diez millones de personas se beneficiaron de las iniciativas realizadas en el marco del Título II para casos que no son de emergencia.
Título III de la Ley Pública 480	Donaciones de gobierno a gobierno de productos básicos para los países menos desarrollados; vinculadas con reformas de políticas. En el año fiscal 2006 no se asignaron fondos para este programa.
Ley de Alimentos para el Progreso de 1985	Donaciones de productos básicos a democracias emergentes y a países en desarrollo que se comprometen a introducir o ampliar elementos de la libre empresa en sus economías agrícolas. Los acuerdos pueden ser con gobiernos, organizaciones voluntarias privadas, ONG, entidades privadas, cooperativas y organizaciones intergubernamentales. En el año fiscal 2006 la Corporación de Crédito a Productores financió la compra y embarque de 275.000 toneladas de productos valorados en 147 millones de dólares, a 20 países. Además, se usaron recursos del Título I para entregar 212.000 toneladas de productos valorados en 73 millones de dólares, mediante el programa de Alimentos para el Progreso.
Ley de Agricultura de 1949, inciso 416(b)	Excedentes de productos básicos que se donan a organizaciones voluntarias privadas, ONG, el PMA y de gobierno a gobierno, para lograr objetivos de ayuda alimentaria extranjera. En el año fiscal 2006 se entregaron unas 9.600 toneladas de leche en polvo desgrasada, valorada en 20 millones de dólares, a cuatro países.
Ley McGovern-Dole de Alimentación Internacional para la Educación y la Nutrición Infantil	Commodity donations and financial assistance to provide incentives for children to attend and remain in school, as well as helping to improve child development through nutritional programs for women, infants, and children under age 5. USDA's Foreign Agricultural Service provided more than 82,000 MT of commodities to support child nutrition and school feeding programs in 15 countries, the total value of which was more than \$86 million.

Fuentes: Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA) y Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID)..

Farm Bureau Federation) se opone a la compra local y regional de alimentos de emergencia. El director de relaciones legislativas de esa organización, Chris Garza, dice que el programa actual con productos estadounidenses ha funcionado bien.

“Muchos de los productos [...] se comprarían en países que no siempre tienen suficientes alimentos, con lo cual causaría una subida en los precios de los alimentos en esos países”, opinó Garza.

No obstante, el resultado final sigue siendo incierto. Para convertirse en ley, la versión final del proyecto de ley agraria debe ser aprobada por la Cámara de Representantes y por el Senado, y promulgada posteriormente por el presidente. El Senado aún tiene que considerar el proyecto. De hecho, es poco probable que este proyecto se apruebe hasta meses después de que haya vencido la ley agraria de 2002.

Si el Senado aprobase un proyecto distinto a la versión que tiene la Cámara de Representantes, ambas cámaras tendrían que reconciliar las diferencias. Una comisión de representantes del Senado y la Cámara seguramente elaboraría un proyecto de compromiso que, posteriormente, se sometería a la votación final del pleno.

El senador demócrata Tom Harkin, presidente de la Comisión de Agricultura, Nutrición y Silvicultura indicó que tenía interés en crear un pequeño programa piloto de adquisiciones locales, quizás unos 25 millones de dólares anuales durante cuatro años. “El objetivo es intentar responder más rápidamente a las situaciones de emergencia graves”, dijo Harkin.

## LA POSTURA DEL GOBIERNO

El subsecretario de Agricultura, Mark Keenum, está de acuerdo en que la adquisición local se emplearía solamente en casos de emergencia. Agregó que incluso en estos casos Estados Unidos enviaría alimentos estadounidenses cuando no hubiera alimentos locales o regionales para la compra.

Keenum dijo que la flexibilidad de poder comprar productos locales, en lugar de enviar sólo alimentos estadounidenses, no debería impactar los mercados comerciales de Estados Unidos.

Según el funcionario, la mayoría de la asistencia alimentaria estadounidense consiste en cereales y semillas oleaginosas. La producción anual de estos productos alcanza cerca de 200 millones de toneladas, mientras que las donaciones anuales de ayuda alimentaria de estos productos no superan los tres millones. Además, en la propuesta del gobierno sólo el 25 por ciento de las donaciones se proporcionaría con alimentos comprados localmente.

Algunas ONG estadounidenses que distribuyen ayuda alimentaria en distintos países del mundo apoyan la idea de la adquisición local de productos, pero otras no.

Asimismo, en las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, estancadas durante largo tiempo, Estados Unidos está siendo presionado para hacer un cambio. Keenum explicó que Estados Unidos se resiste a cualquier acuerdo que permita a la OMC dictar la cantidad o la proporción de ayuda alimentaria que ha de ser en efectivo o en productos. ■

# Afrontando la realidad del hambre

Bob Bell, David Kauck, Marianne Leach y Priya Sampath



Foto cedida por Ami Vitale/CARE

Sumo Nayak distribuye comida entre los niños reunidos con motivo del Día de la Nutrición y la Salud celebrado en Irikpal, en el estado de Chattisgarh (India).

*El hambre puede manifestarse de muchas maneras, pero todas ellas causan muertes y sufrimientos innecesarios, sobre todo en los países en desarrollo. Más de 850 millones de personas en el mundo padecen hambre, a pesar de que la producción mundial de alimentos alcanza para todos los habitantes. La asistencia alimentaria contribuye a paliar las situaciones críticas, pero es necesario hallar soluciones sostenibles, a largo plazo, para avanzar en el logro del objetivo internacional de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre.*

*CARE es una de las principales organizaciones humanitarias que se dedica a erradicar la pobreza en el mundo. Bob Bell es director del equipo de Coordinación de Recursos Alimentarios de esta organización; David Kauck es el principal asesor técnico de programas; Marianne Leach es directora del equipo de Relaciones Gubernamentales y Priya Sampath es analista de políticas.*

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) calcula que, en la actualidad, más de 850 millones de personas padecen hambre en el mundo, y de ese total 820 millones

residen en países en desarrollo.

Durante los años ochenta, la cadena de noticias CNN nos presentó en vivo imágenes de millones de niños y adultos hambrientos en Etiopía para revelar al mundo occidental los rostros del hambre en los países menos desarrollados. Seguidamente, fluyeron la ayuda y la asistencia al país. Sin embargo, en los años transcurridos desde entonces, la repetida exposición al panorama de las hambrunas, las inundaciones y otras catástrofes naturales, así como la pobreza más extrema, nos ha insensibilizado de alguna manera a este fenómeno.

Es inconcebible que en el mundo actual el hambre aflija a unas mil millones de personas, a pesar de los logros alcanzados en la productividad agrícola. Ante la enormidad del problema, los participantes de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, celebrada en 1996, se comprometieron a reducir a la mitad el número de personas hambrientas en el mundo para el año 2015; compromiso que más tarde se reafirmó como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, a fecha de hoy, es evidente que será imposible cumplir este

## EFFECTOS DEL HAMBRE

*La desnutrición proteico-energética -- (DPE), o consumo insuficiente de alimentos para satisfacer las necesidades de energía y nutrientes, es la principal causa de mortalidad infantil en los países en desarrollo.*

*La deficiencia de micronutrientes (insuficiencia de micronutrientes esenciales tales como hierro, vitamina D y yodo) constituye una importante causa de la mortalidad infantil, atrofia el crecimiento, impide el desarrollo y el potencial de aprendizaje de millones de niños.*

objetivo, con el agravante de que el número estimado de personas desnutridas ha aumentado de 798 millones en el año 2000 a casi 852 millones en el presente año.

## ¿QUÉ ES EL HAMBRE?

El hambre es un fenómeno vinculado a la inseguridad alimentaria. Según la declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, la seguridad alimentaria es una condición que “existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”.

El hambre es la consecuencia de la inseguridad alimentaria de personas y familias durante un período de tiempo.

El hambre afecta tanto el funcionamiento como el desarrollo normal del organismo humano, y contribuye a la propagación de enfermedades en todo el mundo, al mermar considerablemente las defensas del cuerpo humano contra las infecciones. En los casos extremos, la muerte ocurre porque las personas sufren de desnutrición causada por el hambre padecida por un largo período o porque ha sucumbido al embate de una enfermedad infecciosa.

El hambre debilita las facultades físicas. La persistencia del hambre crónica limita la capacidad del cuerpo humano de utilizar sus energías para realizar funciones vitales, por lo que a las personas desnutridas les es difícil tener un buen desempeño

escolar, encontrar un empleo y ser productivas. Los empleadores y maestros pueden considerar que estas personas son vagas o lentas, cuando la realidad es que sufren de aletargamiento, una condición que es la respuesta del organismo humano a la privación extendida de calorías y nutrientes.

El hambre, por ende, atrapa a personas y a familias en un círculo vicioso de mala salud y una disminuida capacidad de aprendizaje y de trabajo, lo que es causa y factor contribuyente de la pobreza y del índice de mortalidad. Los efectos nocivos de esta situación se extienden a las comunidades y a las economías.

El hambre generalizada socava el potencial de desarrollo de los países. La nutrición adecuada repercute directamente en el crecimiento económico, pues incrementa la productividad laboral. Un estudio realizado por la FAO durante 30 años sobre los países en desarrollo indica que si los países con elevadas tasas de desnutrición hubiesen aumentado su consumo de alimentos a un nivel más adecuado, su producción económica, o producto nacional bruto (PNB), habría aumentado en 45 por ciento. Las pérdidas en la productividad laboral que produce el hambre pueden causar una reducción per cápita de entre 6 y 10 por ciento del PNB, según informa un grupo de tareas de las Naciones Unidas sobre el hambre.

## HAMBRE CRÓNICA Y HAMBRE TRANSITORIA

*El hambre crónica ocurre cuando la población no tiene acceso a suficientes alimentos durante un largo período de tiempo debido a la persistencia de la pobreza. Casi el 95 por ciento de los 820 millones de personas que padecen hambre en el mundo padecen de hambre crónica.*

*El hambre transitoria es una condición no permanente consecuencia de acontecimientos como los desastres naturales y los conflictos y, en menor escala, del desempleo, la enfermedad o el fallecimiento de miembros de la familia. En cualquier momento dado, decenas de millones de personas corren riesgo de padecer hambre transitoria.*

## ¿POR QUÉ PERSISTE AÚN EL HAMBRE?

El hambre es un tema complejo y su justa apreciación requiere antes que nada entender las razones de por qué existe, libres de percepciones erróneas y de conceptos falsos.

**Mito 1:** La gente pasa hambre porque no se producen suficientes alimentos. Es un problema de suministro.

**Realidad:** Hasta la fecha, el suministro mundial de alimentos se ha mantenido a la par del crecimiento poblacional del mundo, hecho que contradice los escenarios apocalípticos y maltusianos que dicen que el crecimiento poblacional excede el suministro de alimentos. Sin embargo, coincide con ello el hecho de que muchas regiones del mundo son incapaces de satisfacer de manera constante las necesidades alimentarias de sus habitantes a través de su producción local. Las carestías estacionales y las pérdidas periódicas de cultivos son acontecimientos comunes y no son necesariamente motivo de alarma.

Cuando una región de mercados amplios y de funcionamiento estable pierde una cosecha, los productos básicos de sus reservas o el excedente de alimentos de otras regiones fluyen normalmente hacia ese mercado para responder a la demanda y la posterior subida de precios, con lo que se alivia el déficit local de alimentos.

La probabilidad de que persistan problemas en la disponibilidad de alimentos es mayor en el caso de mercados no bien desarrollados o de funcionamiento deficiente.

En el transcurso de los pasados 150 años, las hambrunas causadas por la persistente escasez de alimentos han dejado de ser

una situación común en muchos lugares del mundo. Ello se debe, en gran medida, a las mejoras en la infraestructura de transporte, la expansión de los mercados y el crecimiento continuo del comercio nacional e internacional.

No obstante, sigue habiendo momentos y lugares en los que la disponibilidad de los alimentos puede constituir un serio problema. Hay lugares en el mundo — entre ellos, algunas regiones aisladas y de gran tamaño en el interior del continente africano— donde los obstáculos que dificultan el comercio son todavía tan insalvables que

la subida de los precios no provoca el flujo adecuado de productos básicos necesarios. En estos sitios, el riesgo de que la pérdida de cosechas desate una hambruna es elevado. Con mucha frecuencia sucede que las hambrunas ocurren en lugares donde incluso hay un excedente de alimentos, pero donde algunos grupos socioeconómicos atraviesan dificultades muy serias. El término “acceso a alimentos” se refiere a la capacidad de las familias de adquirir suficientes alimentos para satisfacer sus necesidades básicas.

Las familias adquieren alimentos mediante la combinación de producción, compra o transferencia social no comercial (entre familiares y amigos, o de algún tipo de prestación social). Las unidades familiares de escasos recursos económicos afrontan el hambre cuando su producción de alimentos, sus ahorros, ingresos y prestaciones no alcanzan para satisfacer sus necesidades alimentarias. Entre las circunstancias que con mayor probabilidad agravan el problema de acceso a alimentos figuran:

- La pérdida de bienes productivos
- Los salarios bajos
- Los cambios en los precios

### DIFERENCIAS REGIONALES EN EL NIVEL Y LAS TENDENCIAS DEL HAMBRE

*Aunque ha aumentado el número total de personas que padecen hambre en el mundo, a algunas regiones les va mejor que a otras:*

- *Se ha logrado progreso considerable en América Latina, Asia Oriental y muchos lugares del sudeste asiático. Son regiones que han experimentado un crecimiento macroeconómico sostenible.*
- *Se han registrado reveses significativos en Oriente Medio, el norte de África y particularmente en el África subsahariana.*
- *En el África subsahariana, el hambre es cada vez más generalizada y persistente, siendo ya una tercera parte de su población la que sufre de hambre crónica.*
- *La mayoría de la gente desnutrida proviene de pequeñas fincas y familias sin tierras que viven en zonas rurales y trabajan en pequeñas parcelas de tierras aisladas y marginadas.*



© AP Images/Brennan Linsley

En Etiopía, país asolado por la sequía, como muchos otros del Cuerno de África, el hambre afecta a millones de personas.

de Los análisis sobre el “acceso a alimentos” centran su atención en la capacidad productiva o el poder adquisitivo de las familias de bajos recursos económicos. También hacen examen de la relación entre la desigualdad de ingresos y la distribución del hambre.

Otro aspecto crítico del hambre es la “utilización” o

uso biológico de los alimentos mismos. ¿Proporcionan los alimentos el nivel adecuado de energía y de otros nutrientes esenciales? ¿Hay agua potable disponible? ¿Existen las condiciones sanitarias adecuadas para prevenir enfermedades y propiciar que el cuerpo absorba la energía y los nutrientes que imparten los alimentos? Y, por último, ¿cuáles son los conocimientos, creencias y prácticas de las personas que consumen los alimentos? A algunas personas se les imposibilita aportar recursos suficientes a la unidad familiar debido a su género, edad u otros factores determinantes de su cultura que contribuyen a la extensión del hambre.

Por último, la “vulnerabilidad” también desempeña una función. La vulnerabilidad es la probabilidad de que la seguridad alimentaria de una unidad familiar se vea afectada por una catástrofe natural o por el efecto acumulativo de una serie de impactos sobre la capacidad de sustento de una persona o de una familia. El nivel de vulnerabilidad depende de la probabilidad de estos sucesos y de la capacidad de la unidad familiar de hacer frente a la situación, de su resistencia para tolerar y adaptarse a los eventos.

Las familias necesitan ser capaces de afrontar un desastre natural y de poder recuperarse para mantener su seguridad alimentaria.

**Mito 2:** Las personas que padecen hambre necesitan alimentarse, luego la asistencia alimentaria es la solución.

**Realidad:** La asistencia alimentaria no es una solución ni universal, ni de largo plazo.

Por más de medio siglo, el pueblo estadounidense ha

respondido generosamente a las necesidades de poblaciones hambrientas en todo el mundo, mayormente a través del programa de Alimentos para la Paz de la Ley Pública 480. Este programa proporciona envíos de ayuda alimentaria como principal fuente de asistencia en respuesta a situaciones urgentes de escasez de alimentos y hambre crónica. No cabe duda de que el programa, en su presente forma, ha salvado la vida a millones de personas.

Pese a ello, el número cada vez mayor de personas desnutridas nos confirma que el hambre en el mundo no se puede paliar única y sosteniblemente con la dotación de asistencia alimentaria.

La afiliación de CARE con los programas de distribución de alimentos data de hace bastante tiempo, lo que justifica que esta organización se sienta orgullosa de la asistencia que ofrece a poblaciones pobres, vulnerables y afectadas por crisis en todo el mundo, a través de programas de asistencia alimentaria. Sin embargo, los actuales programas y políticas son deficientes. En primer lugar, se observa que durante la mayor parte del tiempo se ha utilizado entre un 70 y un 75 por ciento de la asistencia humanitaria de Estados Unidos para atender situaciones de emergencia o de crisis humanitarias. Si bien la asistencia alimentaria para casos de emergencia es de vital importancia en tiempos de crisis, no elimina las causas del hambre crónica ni la probabilidad de que se produzcan más casos de esta índole.

Segundo, para atender el problema del hambre crónica, y no los casos de emergencia, se requiere asistencia sostenible a largo plazo, lo cual es difícil de proporcionar en virtud de los actuales programas y políticas.

Los programas en marcha tienen múltiples objetivos de política y plazos cortos de cumplimiento que, frecuentemente, han impedido la utilización de los métodos más apropiados y eficaces en función de los costos, y a menudo no han llegado a sus destinatarios más necesitados. Por ejemplo, los programas agrícolas diseñados para incrementar la productividad y los ingresos rurales muchas veces no llegan a las unidades familiares de jornaleros o minifundistas, que suelen ser las más vulnerables. Además, la mayoría de las intervenciones son fragmentadas y emprendidas de forma aislada por diversos organismos, cada uno con sus propias corrientes de financiación, plazos de tiempo e informes requeridos. Tal fragmentación dispersa la eficacia general de estos programas.

## DESAFÍOS INCIPIENTES, PERSPECTIVAS

No obstante la disponibilidad adecuada del suministro



© AP Images

El hambre crónica y el hambre resultante de una situación crítica son problemas diferentes que requieren soluciones diferentes. La asistencia alimentaria fue la respuesta a la sequía de 2006 en el norte de Kenia, donde un niño mira el contenido de un saco de alimentos.

de alimentos en el mundo, hay a la vista problemas que se interponen a su continua suficiencia.

Los expertos opinan que la dependencia de la Revolución Verde en los productos tecnológicos y químicos ha causado una mayor erosión del suelo y contaminación del agua subterránea y agua de superficie, y ha producido serios problemas ambientales y de salud pública, lo que pone en duda la sostenibilidad de la revolución.

Además, varios países en desarrollo ya sufren los efectos del cambio climático. Los cambios en los patrones meteorológicos, la precipitación reducida, la alteración de las corrientes fluviales y la creciente desertificación son todos factores que, según las proyecciones, afectarán notablemente la producción de alimentos.

Coincide con lo anterior, la creciente demanda de cultivos alimentarios para biocombustibles que se prevé amenazará la seguridad alimentaria del mundo al elevar los precios de la producción de cereales y socavar el poder adquisitivo de las familias pobres.

Si se cumplen los pronósticos sobre el cambio climático y el uso aumentado de cultivos para biocombustibles, es probable se registren aumentos notables en la incidencia del hambre crónica.

### UNA MEJOR OPCIÓN

La organización CARE considera que es momento de refundir los métodos usuales de abordar el hambre para atender plena y sensatamente el hambre crónica.

La reducción del hambre crónica requerirá programas destinados a la población más pobre y vulnerable, y la provisión de apoyo antes de que se produzcan las crisis. Los programas deberán utilizar métodos que atiendan no sólo los requerimientos básicos de las personas hambrientas, sino que también se concentren en las causas sociales, económicas, medioambientales y políticas que subyacen el hambre.

La lucha contra las causas del hambre requiere esfuerzos sostenidos y masivos que superan la capacidad de un solo país o de un solo donante. Los organismos donantes deberán trabajar en coordinación con los gobiernos nacionales y proporcionarles apoyo para establecer y financiar de forma adecuada las políticas, estrategias y planes nacionales, en lugar de emprender proyectos en solitario.

Es imprescindible que cambie el énfasis de los actuales programas del gobierno de Estados Unidos. Se deberán establecer estrategias plurianuales e integradas, y comprometer fondos para varios años no sujetos a las limitaciones de una asignación anual. La atención a los aspectos complicados del hambre requiere el compromiso fijo y de largo plazo de los recursos necesarios.

Más importante aún, los profesionales requieren mayor flexibilidad en los programas para que les sea posible optar por los métodos más apropiados y eficaces en función de los costos cuando se produce una situación que afecta la seguridad alimentaria. Ello equivale a disponer de la libertad de actuar para atender las causas subyacentes del hambre. Para ello se requerirá que los programas inviertan en educación, salud, apoyo a medios de sustento y protección de bienes. Significa también que los programas, cuando son convenientes y se han establecido después de un análisis bien informado, utilicen recursos tales como asistencia alimentaria importada, alimentos adquiridos local o regionalmente, y opciones de transferencia de efectivo (vales, sellos para la compra de alimentos y cobro en efectivo por trabajo) como parte de una respuesta más amplia.

Estos elementos se deberán integrar a un plan para reducir de forma progresiva y constante, el número de personas que viven en crisis o con riesgo de padecer hambre, y para aumentar el número de personas que acceden de forma segura y sostenible a alimentos para atender sus requerimientos de nutrición. Sólo entonces comenzaremos la lenta y larga marcha hacia la erradicación del hambre y de sus causas para asegurar que ningún niño se vaya con hambre a la cama. ■

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.*

# La triple amenaza en el sur de África

Jordan Dey



© AP Images/Obed Zilwa

Gente espera el reparto de maíz en un centro de distribución en Sanje (Malawi) uno de los países peor afectados por la epidemia del VIH/SIDA.

*En el sur del continente africano, la epidemia del VIH/SIDA ha afectado a los agricultores, quienes se encuentran demasiado enfermos como para cultivar sus cosechas y producir alimentos, y ha reducido también la capacidad de los gobiernos para brindar ayuda. Los países donantes pueden incrementar la eficacia de los medicamentos que ya suministran si proporcionan alimentos para las familias afectadas.*

*Jordan Dey es director de relaciones estadounidenses del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.*

La región sur del continente africano, por mucho tiempo considerada el granero de África y, en fechas más recientes, una de las regiones más estables de ese continente en el plano económico y político, afronta ahora

una triple amenaza: el ataque combinado del VIH/SIDA, la merma en la seguridad alimentaria y la disminución en la capacidad gubernamental y civil.

Todos los días mueren en el mundo 8.000 personas debido al VIH/SIDA. Todos los años se registran cinco millones de infecciones nuevas. Aproximadamente 40 millones de personas están infectadas con el VIH, dos tercios de ellas en el África subsahariana.

El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) opera en Angola, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mozambique, Namibia, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. La región sur del continente africano es uno de los frentes en la lucha mundial contra esta enfermedad devastadora, ya que en ella se encuentran nueve de los diez países con los porcentajes más altos de VIH/SIDA. El

SIDA ha reducido la esperanza de vida a niveles medievales (35 años) en muchos países de la región. La enfermedad ha asolado duramente al sector productor, diezmando las filas de los empleados públicos, maestros, doctores, empresarios y agricultores, lo cual ha debilitado a los gobiernos, así como a la infraestructura cívica y social. Aproximadamente ocho millones de agricultores han muerto en las últimas dos décadas a causa del SIDA en el sur de África. Y según un informe reciente de Oxfam Internacional, los índices actuales de mortalidad indican que para el 2020 una quinta parte de la población activa en el sur de África habrá muerto a causa del SIDA.

Se calcula que el SIDA ha producido 3,3 millones de huérfanos en el sur de África. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) señala que la proporción de huérfanos en la población total está aumentando más rápidamente en esta región que en ninguna otra región del mundo.

La combinación de una alta prevalencia de VIH/SIDA junto con una elevada cantidad de huérfanos representa una carga para las comunidades y las familias, así como para los presupuestos gubernamentales de servicios sociales y atención de la salud, seguridad alimentaria y educación. Todas estas tendencias entrañan supuestos inquietantes para la estabilidad económica y política a largo plazo. Mientras tanto, la seguridad alimentaria de las familias ya ha sido gravemente socavada.

### **AUMENTA LA ESCASEZ DE ALIMENTOS**

Los países en el sur de África han hecho progresos importantes en su producción agrícola desde el año 2002, cuando la región entera estaba al borde de una de las peores crisis humanitarias que la región haya visto, con más de catorce millones de personas en necesidad de asistencia de emergencia en seis países. Se logró evitar una gran pérdida de vidas gracias a una coordinación sin precedente en la respuesta humanitaria y a la generosidad de los donantes, particularmente los Estados Unidos, la Unión Europea, Australia, Canadá, Japón y Sudáfrica.

Desde entonces, el número de personas en necesidad de ayuda alimentaria ha caído a un ritmo constante, en gran medida gracias a mejores cosechas debido a las lluvias más constantes y a una mayor disponibilidad de semillas y fertilizantes. Sin embargo, en muchas zonas de la región—particularmente en Zimbabwe, Swazilandia y Mozambique—las malas cosechas están elevando una vez más el número de personas que necesitan ayuda alimentaria

de emergencia. El cálculo actual de personas necesitadas es de 4,4 millones en la región, aunque un nuevo informe sobre la seguridad alimentaria en Zimbabwe indica que esa cifra aumentará por lo menos otros dos millones debido a las malas cosechas y al empeoramiento de la crisis económica en ese país. La sequía, el alto costo de las semillas y los fertilizantes, las políticas agrarias y un acceso desparejo a los mercados, todos provocan la actual escasez de alimentos. Así como también el VIH/SIDA.

Los dirigentes políticos de países en el sur de África, al igual que en el resto del mundo, han hecho un progreso significativo en la lucha contra el VIH/SIDA. La enfermedad finalmente ha llegado al dominio público, terminando años de desmentido, vergüenza y estigma.

La promesa de 15.000 millones de dólares de la administración Bush para combatir el VIH/SIDA en el mundo en vías de desarrollo, mayormente en África, es histórica: es el compromiso más grande hacia un reto global a la salud que un gobierno haya hecho jamás. El presidente Bush propone también una extensión de cinco años con casi el doble de la financiación: 30.000 millones de dólares durante un período de cinco años, empezando en 2009. Este enorme compromiso del gobierno de Estados Unidos ha producido muchas respuestas complementarias (especialmente en el frente de los medicamentos) de los gobiernos regionales, el sector privado, incluyendo firmas farmacéuticas, y de otros donantes.

En el sur de África, se está distribuyendo poco a poco en todos los países medicamentos antirretrovirales, registrándose incluso un aumento de nueve veces el expendio de fármacos en Malawi, de 8.000 personas en enero de 2005 a más de 70.000 personas a principios de 2007. Sin embargo, todos los países en esta región del continente africano tienen mucho camino por delante para satisfacer la demanda, y millones de personas siguen sin tener acceso a los medicamentos.

### **AUMENTAR LA EFICACIA DE LOS MEDICAMENTOS**

Los donantes pueden aumentar considerablemente la eficacia de sus inversiones multimillonarias en el tratamiento del SIDA ateniéndose a una fórmula de éxito comprobada, pero a menudo ignorada: el suministro de alimentos junto con los medicamentos. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y la Organización Mundial de la Salud respaldan esta estrategia. La idea también tiene el apoyo del Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA (PEPFAR), que, por



Foto cedida por CFAO/Giuseppe Bizzarri

Jóvenes de Chimoio (Mozambique) aprenden técnicas agrícolas en una de las escuelas de campo y de vida para agricultores jóvenes que la ONU opera en seis países.

ejemplo, colabora con el Programa Mundial de Alimentos en Etiopía para proporcionar alimentos, vitaminas y asesoramiento en nutrición a personas que padecen VIH/SIDA.

La lógica es sencilla: la mayoría de los medicamentos vienen con indicaciones de tomarlos antes o después de cada comida, lo cual es un régimen concebido para las regiones prósperas del mundo donde la gente raramente se preocupa de donde vendrá su próxima comida.

Pero en África, donde una de cada tres personas está desnutrida y sobrevive con un dólar al día, las personas que padecen VIH ni siquiera pueden estar seguras de que tendrán acceso diario a la comida. Los poderosos fármacos no tienen el mismo efecto en organismos agotados y estómagos vacíos.

Diversas investigaciones han demostrado que proporcionar el alimento y la nutrición correctos en el momento correcto puede tener un impacto tremendo, al ayudar a la gente a sobrevivir por más tiempo, al mantener

a los niños en la escuela y fuera de la calle, y al ayudar a las familias a mantenerse unidas. Es una idea que finalmente está empezando a imponerse.

Peter Piot, director del ONUSIDA, relata a menudo una anécdota sobre la vez que se reunió con un grupo de mujeres de Malawi que padecen VIH. “Como hago siempre, les pregunté cuál era su máxima prioridad. Su respuesta fue clara y unánime: alimentos. No era la atención de la salud, no eran los medicamentos para el tratamiento, no era liberarse del estigma, sino alimentos”, dijo.

Esto no debería extrañar en un continente donde el SIDA mata a muchos más africanos que la guerra. El continente africano, donde el Programa Mundial de Alimentos realiza la mitad de sus operaciones, sufre los peores problemas de seguridad alimentaria del mundo. Ocho de cada diez agricultores en África son mujeres, en su mayoría agricultoras de subsistencia, y a las mujeres le afecta desproporcionadamente esta enfermedad.

## EL SIDA Y LAS FAMILIAS

La alimentación es también un enorme problema para las familias afectadas por el SIDA, puesto que la enfermedad socava la capacidad de producción de alimentos y la seguridad en el entorno familiar.

Estudios realizados en África y en otras partes revelan que el SIDA tiene efectos devastadores en las familias rurales. A menudo, el padre es el primero en enfermarse, y cuando ocurre esto la familia quizás tiene que vender las herramientas agrícolas y los animales para pagar por su cuidado, lo que con frecuencia resulta en el rápido empobrecimiento de familias que de por sí ya son pobres. De enfermarse también la madre, es posible que los hijos deban afrontar las abrumadoras responsabilidades de trabajar la granja y hacerse cargo de sus padres, así como de sí mismos.

Con menos millones de agricultores activos, los países disponen de menos alimentos. Debilitados, los agricultores seropositivos que aún están en condiciones de trabajar no son tan productivos, y además son menos capaces de ganar dinero fuera de la granja. Al ganar menos, no pueden permitirse la compra de fertilizantes y de otros insumos agrícolas. Las cosechas se achican más, los agricultores son absorbidos en una despiadada caída en espiral y venden todos sus bienes, y poco a poco se hunden en la pobreza. Poco después, sus familias padecen hambre.

En el sur de África, hasta un 70 por ciento de los agricultores han sufrido pérdidas de trabajo por causa del VIH/SIDA. Conforme los trabajadores agrícolas se ven afectados por la enfermedad, tienden a sembrar menos hectáreas y menos cultivos que emplean mucha mano de obra. En Malawi, el 26 por ciento de las familias con un miembro crónicamente enfermo cambió la variedad de sus cultivos, y el 23 por ciento dejó de cultivar la tierra. Y en Zimbabue, la producción del maíz disminuyó en 67 por ciento entre las familias en que hubo una muerte relacionada con el SIDA.

## PROGRAMAS DE ASISTENCIA

Los medicamentos antirretrovirales pueden contribuir a mitigar esta situación desesperada cuando se hace uso de ellos junto con una alimentación y nutrición adecuadas. El SIDA no es una batalla que se gana solo con medicamentos; se necesitan programas de asistencia integrados.

Una táctica prometedora en la lucha contra el SIDA y la inseguridad alimentaria en el sur de África es un proyecto administrado por el Programa Mundial de Alimentos y la

Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) denominado Escuelas de campo y de vida para agricultores jóvenes, actualmente en operación en seis países. Cientos de huérfanos y otros niños vulnerables de edades entre los 12 y 17 años son inscritos por períodos de un año en clases que les enseñan técnicas agrícolas tradicionales y modernas, así como conocimientos críticos para la vida. Las clases incluyen también información sobre el VIH/SIDA. Si bien la falta de financiación ha impedido la expansión necesaria de estos programas, los mismos forman parte de las estructuras sociales esenciales que se necesitarán para que África pueda combatir una epidemia que se anticipa que dejará huérfanos a 20 millones de niños para el 2010.

Considérese la historia de Benedicte, un agricultor africano seropositivo y padre de dos hijos varones. Cuando Benedicte, de 46 años, se inscribió inicialmente en un programa de medicamentos que contaba con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos, llegó en una camilla para recoger sus primeras raciones. Poco después de recibir con regularidad medicamentos y alimentos, Benedicte pudo venir en bicicleta a recoger sus bolsas de maíz y frijoles. Hoy, trabaja nuevamente en sus cultivos. La combinación de alimentos y tratamiento hizo que él –y su familia– estuvieran nuevamente en condiciones de arreglárselas solos.

Benedicte representa la esperanza de las comunidades más azotadas por el VIH/SIDA y por la inseguridad alimentaria. Con un apoyo bien dirigido que incluya medicamentos y buena nutrición, las personas que padecen VIH/SIDA pueden volver a valerse por sí solas y afrontar este terrible azote. Al asegurar que el programa de lucha contra el SIDA incluya alimentación y una buena nutrición, se aumentará al máximo el impacto de la enorme inversión que ha realizado el gobierno de Estados Unidos en la lucha contra el SIDA en África. ■

---

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.*

# Ayuda para los pastores de ganado en el Cuerno de África

Anne Marie del Castillo y John Graham



Foto cedida por PMA/Melese Awolke

USAID dirige sus esfuerzos a ayudar a los pastores africanos a mantener su sustento, como esta mujer conduciendo ganado cerca de Zeway (Etiopía).

*En Etiopía, un novedoso programa de colaboración entre una agencia de ayuda exterior del gobierno de Estados Unidos y organizaciones no gubernamentales ha permitido a los pastores de ganado no sólo sobrevivir las sequías, sino también reconstruir sus vidas.*

*Anne Marie del Castillo y John Graham trabajan para la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Castillo es asesora de políticas en la Oficina de Alimentos para la Paz, en Washington, y Graham es asesor principal de política en la Misión USAID/Etiopía.*

**A**bdul Hussein es un hombre envejecido, con pelo canoso, veterano de muchas sequías en las tierras áridas de la región de Borena, en el sur de Etiopía. Está sentado con otros ocho ancianos en la oficina del gobierno municipal, sus rodillas tocando las de los observadores del equipo de USAID, hablando acerca de la última sequía, mientras que afuera la lluvia tan deseada

finalmente azota la tierra. Al igual que los demás pastores que se encuentran allí, Abdul es pastor y depende del ganado para alimentar a su familia y comprar lo que necesita, plantando ocasionalmente algunos cultivos cereales cuando las condiciones de lluvia son particularmente buenas en esta reseca tierra. El pastoreo de ovejas, cabras y camellos supone la migración estacional hacia las tierras de pastoreo.

“Nunca nos ha sucedido esto. Nuestros animales se han muerto muchas veces a consecuencia de una sequía, pero esta vez el personal de (la organización humanitaria) CARE nos ayudó a vender nuestro ganado antes de que muriera”, dijo. “Vendí una vaca, y pude utilizar el dinero para alquilar un camión con el fin de llevar a mis otras vacas a un lugar más al norte, donde podrían sobrevivir. Ahora que la sequía ha pasado, aún tengo mi ganado”.

Muchos expertos en cuestiones de desarrollo interpretan mal la supuesta vulnerabilidad de los pastores de ganado en el Cuerno de África como señal de que su sustento ya no es viable y, por consiguiente, les recomiendan a menudo que se

dediquen a la agricultura o a otras actividades productivas más sedentarias.

Pero estos expertos no tienen en cuenta la notable eficiencia inherente en la forma de vida de los pastores, socavadas a causa de la marginalización política, social y económica. Pocos gobiernos nacionales reconocen suficientemente la importancia que tienen las formas de sustento de los pastores, ni proporcionan el apoyo que se necesita. El apoyo que se da para vender o mantener los animales durante una sequía y para tener mayor acceso a los mercados ganaderos y obtener en ellos precios más altos, ha demostrado tener un efecto extraordinario.

### **INICIATIVAS DE USAID**

Desde finales de los años noventa, USAID ha prestado apoyo a las poblaciones que practican el pastoreo en el Cuerno de África a través de proyectos como Iniciativa Sur y Enfoques emergentes, con los que se ha abordado la salud, la educación y los servicios de veterinaria. Además, ha suministrado asistencia humanitaria masiva durante las sequías de 1999-2000, 2002-2003 y 2005-2006, tanto en ayuda alimentaria como no alimentaria. Como consecuencia de las sequías y la resultante pérdida de ganado, los recursos de más de un millón de pastores se vieron reducidos hasta el punto en que dependen ahora de la ayuda alimentaria durante varios meses cada año.

En octubre de 2005, la misión de USAID en Etiopía puso en marcha la Iniciativa del Sustento de Pastoreo (PLI), con una inversión de 29 millones de dólares, programada para un período de dos años, que está cambiando la manera en que USAID aborda la vulnerabilidad de los pastores en el Cuerno de África. La iniciativa contó con el apoyo del Fondo para la Prevención de Hambrunas, un fondo de USAID para gastos imprevistos que se utiliza para prevenir y mitigar rápidamente las hambrunas.

El proyecto PLI tiene como propósito abordar las causas subyacentes del hambre en una forma que produzca un cambio positivo a largo plazo. USAID lanzó esta iniciativa dada la urgencia de la situación, y debido a indicaciones de que hay perspectivas comerciales para el mercado de las carnes, el enorme interés del sector privado, el apoyo del gobierno y la presencia de una red regional de organizaciones no gubernamentales (ONG) con experiencia en el lugar.

El proyecto empleó un planteamiento de desarrollo—la creación y modernización de vínculos entre los pastores y los mercados modernos de carnes y ganado—en el contexto de

una emergencia. De esta manera, protegió satisfactoriamente el sustento durante la sequía de 2005-2006 y estableció relaciones comerciales sostenibles que aumentarán en forma significativa la habilidad de los pastores para superar futuras sequías.

### **LOS PASOS INICIALES**

La misión de USAID en Etiopía actuó a través de un consorcio de ONG, así como del Centro contra Hambrunas de la Universidad Tufts y la Cooperativa Agrícola para el Desarrollo Internacional / Voluntarios en Asistencia Cooperativa Internacional (ACDI/VOCA), una organización privada sin fines de lucro. Los objetivos originales del proyecto PLI eran crear medios de sustento a largo plazo para los destinatarios de la ayuda, mediante el apoyo y la comercialización del ganado, la mejora de los mecanismos de respuesta a las emergencias y la promoción de reformas normativas para mejorar el acceso a los mercados. El proyecto tuvo lugar en tres regiones ganaderas de Etiopía: la región Somalí (3,8 millones de habitantes), la región de Afar (1,8 millones de habitantes) y las zonas de pastoreo de la región de Oromía (2,4 millones de habitantes). El proyecto ayudó directamente a 400.000 pastores e indirectamente a cerca de dos millones de personas.

La rapidez con que se inició el proyecto resultó ser fortuita. En diciembre de 2005, apenas dos meses después de la inauguración oficial del proyecto, fue evidente que había caído poca lluvia en la parte meridional de la zona donde se estaba llevando a cabo el proyecto. Los socios que colaboraban en la iniciativa PLI reasignaron sus recursos para responder a los efectos de la sequía. Emplearon mecanismos flexibles, entre ellos la compra urgente de los animales antes de que perecieran, tanto para fines de comercio como para su matanza y uso como ayuda alimentaria; el cuidado de emergencia de la salud de los animales; y la protección de los rebaños de cría por medio de la dotación de forraje y agua.

En un mes, la iniciativa PLI había facilitado la venta de los animales, concertando reuniones entre los mercaderes que normalmente comprarían su ganado en las regiones del norte y los vendedores que habían sido afectados por la sequía en el sur. PLI facilitó la compra y la matanza del ganado por parte de los mercaderes y los mataderos, suministró agua de emergencia y contribuyó a mantener los rebaños de cría suministrando forrajes y vacunas animales. Gracias a estas operaciones de emergencia, los pastores obtuvieron ingresos de la venta y un núcleo para un rebaño

de cría con el que podrían empezar a reconstituir sus manadas.

Lo que hizo que las ventas fueran factibles fue un programa novedoso de préstamos. Los colaboradores de la iniciativa PLI pusieron a disposición de los mercaderes préstamos por un total de 250.000 dólares y depositaron 50.000 dólares adicionales en un fondo para préstamos administrado por una ONG, sumas que fueron reembolsadas en su totalidad. Con el dinero adicional, los mercaderes pudieron comprar muchísimos más animales. Los mercaderes comprometieron además aproximadamente un millón de dólares de su propio capital para la compra de ganado en emergencias.

### **CÓMO FUNCIONÓ**

Para las familias ganaderas, la reducción de sus rebaños les proporcionó la mayor parte del dinero para cubrir sus necesidades durante la sequía; cerca de la mitad del dinero se utilizó para la compra de alimentos y forrajes. La Universidad de Tufts calculó la relación costo-beneficio en 1 a 41. A través de la reducción de los rebaños, los mercaderes privados compraron decenas de miles de animales de pastores que de otra manera hubieran terminado indigentes, proporcionándoles dinero en efectivo para comprar animales después de la sequía.

Para complementar estas actividades hubo programas de forrajes para los animales con el objeto de preservar el núcleo de los rebaños de cría. En colaboración con los gobiernos de la región y con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), los asociados de PLI contribuyeron a la vacunación de tres millones de animales y el tratamiento veterinario de más de 2,8 millones de animales. Tan solo como resultado de la respuesta de la iniciativa PLI a la emergencia, el índice de supervivencia del ganado aumentó un diez por ciento y el valor del ganado protegido superó más de 22 millones de dólares.

Una vez que volvieron las lluvias en abril, los colaboradores de la iniciativa PLI y sus homólogos en el gobierno reanudaron las actividades que se habían aprobado al principio para fortalecer el sustento de los pastores, como la reconstitución y comercialización del ganado. Coincidiendo con la iniciativa PLI, se produjo un cambio fundamental en las rutas comerciales de carnes y ganado en la región. Al presentar a los pastores del sur a los mercaderes del norte, la respuesta de la iniciativa PLI a la emergencia ayudó a que los primeros se beneficiaran de las

tendencias cambiantes del mercado.

Tradicionalmente, el ganado vacuno en el sur de Etiopía se destinaba a los mercados kenianos, y las ovejas y las cabras a Somalia. Ahora, al exceder la demanda de carne los abastecimientos que provienen del norte, los mercaderes se dirigen al sur para obtener abastecimientos adicionales. Como resultado de ello, los pastores tienen acceso a los mataderos y mercados de animales en el norte. Además, los pastores somalíes cambiaron el comercio de camellos de la tradicional ruta hacia los mercados del sur por los mercados de camellos vivos más lucrativos en Egipto y Arabia Saudita.

### **NUEVOS MERCADOS**

En Filtu, una región en el sur de Somalia, las mujeres beneficiarias hablaron acerca de la ayuda que recibieron de la Asociación de Intereses de Pastoreo de Etiopía, entidad vinculada con la iniciativa PLI.

“Antes, vendíamos nuestras ovejas y cabras a Somalia, en el sur, y algunas veces en el mercado de Mandera, en Kenia”, dijo Aisha Abdulahi. “Ahora esas personas vienen aquí para vender sus ovejas y cabras. Cada animal que vendemos va hacia el norte, a Negelle y Addis Abeba, y obtenemos mejores precios que nunca”.

“Cuando había una sequía o una guerra en Somalia, solíamos sufrir”, dijo. “Ahora no importa, vendemos nuestros animales en Etiopía. Muchos miembros de nuestra caja de ahorro y crédito para mujeres utilizan créditos para comprar ovejas y cabras en el mercado aquí, y luego los venden con una ganancia en Negelle”.

El impacto de la iniciativa PLI fue evidente también en el crecimiento dinámico de las economías locales. La iniciativa PLI reemplazó los mercados informales con instalaciones modernas para el ganado, incluso recintos permanentes cercados, con corrales y abrevaderos. Esto hizo posible tratos más ordenados y proporcionó condiciones sanitarias para el ganado, lo que atrajo a los mercaderes del norte, quienes despacharon sus flotillas de camiones hacia los mercados con corrales e instalaciones de carga apropiados.

Tal vez de mayor importancia fueron las empresas asociadas que empezaron a prosperar en torno a las nuevas instalaciones. En las dos semanas posteriores a la inauguración en Harobake de una de las 25 instalaciones para ganado que hizo posible PLI, surgieron varios restaurantes pequeños, hoteles, farmacias y tiendas.

Fofu Gezu, el organizador local de ACDI/VOCA,



Foto cedida por USAID

En el Cuerno de África, los pastores de cabras y de otros animales necesitan dinero y conocimientos técnicos.

explicó el impacto electrizante del nuevo mercado: “Hablamos con la comunidad cuando planeamos todo esto, y nos dijeron que éste era el lugar para el mercado. Debido a que fue su elección, los funcionarios locales dijeron que sí, y ahora vemos el resultado. La comunidad sabía que este lugar podía crecer y lo apoyaron. Ahora están planeando construir todo un pueblo aquí, y dicen que éste será el nuevo centro para toda la zona”.

### LECCIONES APRENDIDAS

A pesar de ser un pueblo nómada, los pastores no siempre están en movimiento. Las mujeres y los niños de las familias que practican el pastoreo tienden a ser relativamente sedentarias y viven en pequeños poblados rurales al menos seis meses al año. Los programas pilotos de microfinanciación de USAID han ayudado a las mujeres a establecer o ampliar cooperativas lucrativas; a operar pequeños molinos de granos; y a comerciar en pequeña escala, en rumiantes pequeños y en otras empresas. La constante corriente de ingresos derivados de estas actividades complementa el ingreso más estacional que generan las actividades pastorales.

Basándose en el éxito de estas actividades, USAID propuso al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

de Etiopía crear un Foro sobre Política Ganadera. Cinco grupos de trabajo han formulado políticas de gobierno sobre la reducción de rebaños en situaciones de emergencia, el cuidado de emergencia de la salud animal, el abastecimiento de forraje de emergencia, la reconstitución de los rebaños y la gestión de los recursos naturales. Un resultado ya obtenido: el gobierno de Etiopía se ha comprometido a hacer préstamos en condiciones favorables a los mercaderes, para la compra de ganado en casos de emergencia.

La iniciativa PLI ayudó a los pastores a resistir la sequía, a mantener su autosuficiencia y a preservar sus rebaños. Una lección clave ha sido que las instituciones que han tenido una presencia y experiencia a largo plazo tienen la capacidad de ejercer flexibilidad al redestinar los fondos inmediatamente para proteger al ganado. Esta capacidad técnica y flexibilidad en la financiación deben ser la norma en las emergencias futuras. Debe disponerse de fondos suficientes para situaciones imprevistas a nivel nacional y de fuentes donantes bilaterales y multilaterales. No es necesario que las repetidas sequías en el Cuerno de África se traduzcan en aflicciones repetidas para las comunidades pastorales. Los gobiernos nacionales y regionales deben poner en marcha políticas e intervenciones para fortalecer, no para mermar, los sistemas de sustento pastorales.

Una segunda lección clave es que el sustento pastoral es viable cuando existen lazos fuertes con los sistemas económicos y financieros nacionales y regionales. La Iniciativa del Sustento de Pastoreo fortaleció la elasticidad del sustento pastoral reforzando simplemente los vínculos entre los pastores y los mercados comerciales de carne y ganado. Esto, a su vez, tuvo un impacto positivo y dinámico en la economía local.

La iniciativa PLI abordó rápidamente y con éxito las causas primordiales de la vulnerabilidad que existe en las comunidades de pastoreo, y les ayudó a mantener su sustento al fomentar la integración financiera y económica con la sociedad general. Si bien este programa ha completado sus objetivos, también ha encontrado nuevos ámbitos para los programas.

Debido a que la financiación inicial solamente abarcaba dos años, es necesario encontrar fuentes alternativas de financiación para fundamentar las valiosas lecciones aprendidas. Las instituciones que llevaron a cabo los programas, USAID, y el gobierno de Etiopía confían en que el progreso hecho en la primera etapa convencerá a otros donantes, tanto bilaterales como multilaterales, a proporcionar la ayuda necesaria para que seguir fortaleciendo la capacidad de estos pastores de prosperar en la economía moderna. ■

# Abordando la desnutrición infantil en zonas costeras de Bangladesh

Ina Schonberg

*La ayuda alimentaria opera en Bangladesh para alimentar a los niños hambrientos después de las devastadoras inundaciones o en otras emergencias. La ayuda en efectivo sirve para proveerles a los niños cuidado de salud y las escuelas que necesitan, y para darles a sus familias los medios de generar ingreso familiar. Ambos tipos de ayuda son necesarios por tiempo indefinido en un país donde tal vez la mitad de la gente no puede permitirse una dieta adecuada.*

*Ina Schonberg es vicepresidenta adjunta de la organización benéfica sin fines de lucro Save the Children. Los países como Bangladesh figuran más a menudo entre las noticias cuando los embisten las inundaciones, la presión poblacional y la extrema pobreza. Bangladesh sigue siendo uno de los países más densamente poblados del mundo, con más de 130 millones de personas que viven en un fértil*

*delta aluvial llano y atravesado por ríos, lagos y ensenadas oceánicas. Las inundaciones y los huracanes son una amenaza constante, la contaminación va en aumento y los suelos se agotan. A pesar de un constante progreso socioeconómico, la pobreza sigue siendo penetrante y está profundamente arraigada. En las regiones costeras de Barisal, en el sur del país, la inseguridad alimentaria es elevada y la desnutrición persiste más que en otras partes del país.*

**A** lo largo de las costas de Bangladesh Save the Children trabaja con otras organizaciones no gubernamentales y con gobiernos locales para reducir la desnutrición infantil. Usando alimentos de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo

Internacional (USAID), el programa del Título II, el programa Jibon-O-Jibika (Vida y Subsistencia) alimenta cada mes a 180.000 niños. El personal del programa penetra profundamente en las aldeas para inmunizar a los niños (en unión con el gobierno), vigilar su crecimiento y ofrecer servicios de salud donde no había ninguno. El programa brinda acceso a agua potable inocua y servicios sanitarios y les da a las familias pobres oportunidades de añadir ingreso haciendo que inicien huertos hogareños.

Para niños como Shireen, tal programa no podría haber aparecido

bastante pronto. Identificada como gravemente desnutrida debido a repetidas enfermedades y una dieta inadecuada, Shireen estaba en peligro de morir antes de cumplir



Foto cedida por Save the Children, Hunger and Malnutrition Unit.

Una desnutrida Shireen y su madre se inscribieron en el programa del Consejo Nutricional Intensivo de Save the Children; la niña recibió alimentos y la familia obtuvo un pozo y una letrina nuevos.

dos años. A la madre de Shireen se le dio comida como incentivo para que asistiera a las actividades mensuales de Save the Children en su aldea, y voluntarios de la comunidad colaboraron con el personal de Save the Children para darle a Shireen bastante nutrición como para que aumentara de peso. La instalación de un nuevo pozo tubular de agua y una letrina sanitaria le da a la familia de Shireen ventajas inmediatas, mientras les ofrece la esperanza de una mejor nutrición y la reducción de enfermedades en el largo plazo.

### **CAMBIANDO DE COMPORTAMIENTO**

El programa Jibon-O-Jibika de Save the Children se dirige a conseguir que las madres adopten diferentes hábitos de alimentación para sus infantes e hijos pequeños y que los lleven a recibir atención médica crítica. También se asegura de que haya disponibles los necesarios servicios de salud. Raciones modestas de ayuda alimentaria les dan a las madres de familias que corren más riesgo de sufrir inseguridad alimentaria un incentivo para recibir adiestramiento a fin de cambiar su comportamiento.

Al cabo de dos años, a junio del 2007, los resultados del programa son impresionantes:

- Unas 311.080 madres e hijos recibieron servicios de salud, con tasas de asistencia constantemente elevadas en todos los puntos de provisión.
- Se inspeccionaron en busca de arsénico más de 29.000 pozos tubulares, y un 37 por ciento adicional de familias informaron tener acceso a letrinas sanitarias.
- Aumentó tanto la producción como el consumo de hortalizas de hoja verde.

Al mismo tiempo, Save the Children ha colaborado estrechamente con funcionarios de gobiernos locales y grupos comunitarios en 66 de las áreas costeras más vulnerables, para bregar con emergencias. Se han adiestrado y equipado con fines de preparación y alivio en casos de desastres más de 1.200 voluntarios. Planean mejoras en los refugios contra huracanes, llevan a cabo ejercicios para mejorar las advertencias de desastres, realizan misiones de búsqueda y rescate después de las inundaciones y hacen evaluaciones rápidas para la distribución de socorros de emergencia. El acceso a los inventarios de alimentos de emergencia, combinados con la gente y la infraestructura para distribuirlos, han salvado vidas y reducido el sufrimiento en los desastres.

### **AYUDA ALIMENTARIA EFICAZ**

Ciertos estudios han encontrado que la ayuda alimentaria dirigida a objetivos específicos es esencial para la seguridad alimentaria de Bangladesh, no sólo para el socorro de emergencia de corta duración sino también para el desarrollo económico de largo plazo. Se ha encontrado que la ayuda alimentaria es efectiva para salvar vidas. La ayuda alimentaria, estrechamente unida a objetivos de desarrollo específicos – tales como el mejoramiento de la infraestructura o la producción o el apoyo de resultados sociales tales como la educación – ha sido efectiva para reducir la pobreza y contribuir a los aumentos de la seguridad alimentaria para la familia.

Los estudios han encontrado que la acumulación de alimentos y el uso de la ayuda alimentaria para reducir las fluctuaciones de precios de los cereales – en particular cualquier efecto adverso para los productores – ha contribuido a la estabilidad general de la oferta de cereales en el país, beneficiando a toda la población de Bangladesh.

Los resultados óptimos se logran cuando la ayuda está bien orientada y se dirige a cumplir con objetivos de desarrollo específicos, como parte de un programa más amplio.

Pero hace falta algo más que alimentos para combatir el hambre. La efectividad de la ayuda alimentaria se maximiza cuando se la programa junto con la ayuda en dinero en efectivo. El dinero en efectivo es necesario, por ejemplo, para adiestrar a la gente para que cultive su propia comida, proveyéndola de los suministros iniciales y vigilando su progreso.

Empero, en ciertas circunstancias quienes reciben ayuda, en particular las mujeres, prefieren la ayuda alimentaria al dinero en efectivo porque les resulta más fácil de controlar. Y los estudios indican que tanto en los países desarrollados como en desarrollo el consumo de alimentos sigue siendo más alto cuando se provee ayuda alimentaria directa, en comparación con el dinero en efectivo. En Bangladesh, dada la gravedad de la desnutrición y el alcance del hambre, el empleo de ayuda alimentaria directa sigue siendo esencial.

### **NUEVAS DIRECCIONES PARA LA AYUDA ALIMENTARIA**

Según algunos estimados, alrededor de la mitad de los 143 millones de habitantes de Bangladesh no pueden todavía permitirse una dieta adecuada (42 por ciento de los hogares están por debajo de la línea de pobreza). Si bien

el crecimiento económico y las políticas de mercado son esenciales para la erradicación de la pobreza, la quinta más pobre de la población sigue seriamente subalimentada y no puede participar en la economía. Para esa población es esencial, tanto desde el punto de vista del ingreso como de la seguridad nutricional, una red de seguridad en forma de ayuda alimentaria directa.

Las corrientes de ayuda a Bangladesh han venido declinando al reducirse en general la ayuda al desarrollo. Los costos incrementados de los productos básicos y los fletes, al igual que el cambio de las prioridades de ayuda del gobierno de Estados Unidos, han desempeñado un papel en la reducción de la disponibilidad de la ayuda alimentaria. Las implicaciones ya se sienten directamente en el terreno con los recortes del programa del Título II de la USAID. Una escasez de fondos ha demorado la puesta en vigor y expansión de ciertas actividades del programa, tales como el tratamiento de niños enfermos de dolencias respiratorias agudas y diarrea. La distribución de alimentos tendrá que cesar para algunos beneficiarios antes de lo que se planeaba. Además, los esfuerzos para disminuir las vulnerabilidades de la comunidad y las familias a los sacudimientos naturales mediante el incremento de la preparación comunitaria no se

extenderán a todas las áreas vulnerables servidas por Jibon-O-Jibika.

La ayuda alimentaria unida a objetivos de desarrollo específicos ha dado resultado en Bangladesh. Ha aumentado el ingreso de las familias, les ha permitido a las niñas matricularse en la escuela y completar estudios, y ha reducido la inseguridad alimentaria durante periodos de hambruna.

La ayuda en efectivo es también esencial para asegurar que la ayuda alimentaria se programe efectivamente para mejorar el cuidado de la salud y el acceso al agua potable, mejorar las escuelas y responder a los desastres provocados por las inundaciones. Los programas innovadores pueden incluir combinaciones de programas apoyados con dinero en efectivo, ayuda alimentaria e incluso transferencias en efectivo.

Dados los resultados positivos, los suministros constantes de ayuda alimentaria, apoyados por niveles adecuados de ayuda en efectivo, deberían seguir siendo una prioridad para Bangladesh. ■

---

*Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos.*



Alrededor de la mitad de los habitantes de Bangladesh, como estos que se encuentran en un campamento de Socorro en Dacca, no pueden permitirse una dieta adecuada.

© AP Images/Pavel Rahman

# Recursos adicionales

## LIBROS Y ARTÍCULOS (EN INGLÉS)

**Barrett, Christopher.** *Food Aid After Fifty Years: Recasting Its Role.* New York: Routledge, 2005.

**Borlaug, Norman.** *The Green Revolution, Peace, and Humanity.* 1970 Nobel Peace Prize lecture.  
[http://nobelprize.org/nobel\\_prizes/peace/laureates/1970/borlaug-lecture.html](http://nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1970/borlaug-lecture.html)

*The Development Effectiveness of Food Aid: Does Tying Matter?* Paris: Organization for Economic Cooperation and Development, 2005.  
[http://webdomino1.oecd.org/comnet/dcd/untiedpublicws.nsf/viewHtml/index/\\$FILE/pdf\\_Food%20aid%20study\\_en.pdf](http://webdomino1.oecd.org/comnet/dcd/untiedpublicws.nsf/viewHtml/index/$FILE/pdf_Food%20aid%20study_en.pdf)

**Dugger, Celia W.** "CARE Turns Down Federal Funds for Food." *New York Times* (9 August 2007): p. A1.

**Dugger, Celia W.** "Bush Gains Support for New Approach on Global Food Aid." *International Herald Tribune, Americas Edition* (21 April 2007).  
<http://www.ihf.com/articles/2007/04/21/america/web-0421food-35235.php>

**Edkins, Jenny.** *Whose Hunger? Concepts of Famine, Practices of Aid.* Minneapolis: University of Minnesota Press, 2002.

**Kent, George.** *Freedom From Want: The Human Right to Adequate Food.* Washington, DC: Georgetown University Press, 2005.

**Melito, Thomas.** *Foreign Assistance: Various Challenges Limit the Efficiency and Effectiveness of Food Aid.* Washington, DC: U.S. Government Accounting Office, 24 May 2007.  
<http://www.gao.gov/new.items/d07905t.pdf>

**O'Neill, Helen, and John Toye, eds.** *A World Without Famine? New Approaches to Aid and Development.* New York: St. Martin's Press, 1998.

**Raney, Terri, and Prabhu Pingali.** "Sowing a Gene Revolution" *Scientific American*, vol. 297, no. 3 (September 2007): pp. 104-111.

**Runge, C. Ford, et. al.** *Ending Hunger in Our Lifetime: Food Security and Globalization.* Washington, DC: International Food Policy Research Institute, 2003.

**Schaible, Ulrich E., and Stefan H. E. Kaufmann.** "Malnutrition and Infection: Complex Mechanisms and Global Impacts." *PLoS Medicine*, vol. 4, no. 5 (May 2007): pp. 806-812.

**U.S. Agency for International Development.** *Celebrating Food for Peace, 1954-2004: Bringing Hope to the Hungry.* Washington, DC: USAID, 2004.  
[http://www.usaid.gov/our\\_work/humanitarian\\_assistance/ffp/50th](http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/ffp/50th).

**World Trade Organization.** *Agriculture Negotiations: Backgrounder, Food Aid.* 2002.  
[http://www.wto.org/english/tratop\\_elagric\\_elneqs\\_bkgrnd25\\_ph2foodaid\\_e.htm](http://www.wto.org/english/tratop_elagric_elneqs_bkgrnd25_ph2foodaid_e.htm)

## SITIOS EN INTERNET (EN INGLÉS)

### U.S. GOVERNMENT

**U.S. Agency for International Development, Office of Food for Peace**  
[http://www.usaid.gov/our\\_work/humanitarian\\_assistance/ffp](http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/ffp)

**U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service**  
<http://www.ers.usda.gov/Browse/TradeInternationalMarkets/FoodSecurityHunger.htm>

**U.S. Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service**  
<http://www.fas.usda.gov/food-aid.asp>

## **U.S. Department of State**

<http://www.state.gov/e/eeb/tpp/c10325.htm>

## **U.S. Mission to the UN Agencies in Rome**

<http://usunrome.usmission.gov>

## **OTHER RESOURCES**

### **Alliance for a Green Revolution in Africa**

<http://www.rockfound.org/initiatives/agral/agra.shtml>

The Alliance for a Green Revolution is a joint initiative of the Rockefeller Foundation and the Bill and Melinda Gates Foundation to promote agriculture development to reduce hunger and poverty in Africa — similar to the Green Revolution of the 1960s.

### **Consultative Group on International Agricultural Research**

<http://www.cgiar.org>

The Consultative Group on International Agricultural Research, better known by its acronym CGIAR, is made up of representatives from countries, international and regional organizations, and private foundations. The group promotes sustained agricultural growth that benefits the poor through scientific research in agriculture, forestry, fisheries, policy issues, and the environment.

### **Famine Early Warning Systems Network**

<http://www.fews.net>

Experts in the United States and Africa feed data into the Famine Early Warning Systems Network, which is a system that monitors and analyzes information — including remotely sensed data and ground-based meteorological, crop, and rangeland conditions — that could indicate potential threats to food security.

### **Food and Nutrition Technical Assistance Project**

<http://www.fantaproject.org>

The USAID-funded Food and Nutrition Technical Assistance Project, which is managed by the Academy for Educational Development, works to integrate strategies to combat food insecurity and malnutrition with a focus on women and children, and provides this information for governments, nongovernmental organizations, and other groups that work in the field.

### **Hunger Web**

<http://nutrition.tufts.edu/academic/hungerweb>

Hunger Web is an academic Web site run by Tufts University's Friedman School of Nutrition Science and Policy that provides general information, research findings, and links to people interested in learning about and combating hunger on a local, regional, national, or international stage.

### **International Food Policy Research Institute**

<http://www.ifpri.org>

The International Food Policy Research Institute has a two-fold mission: to help develop local, national, and international public policies that lead to sustainable food security and improvements in nutrition, and to conduct and disseminate research into sound food policies.

### **Partnership to Cut Hunger and Poverty in Africa**

<http://www.africanhunger.org>

The Partnership to Cut Hunger and Poverty in Africa is led by American and African leaders and aims to marshal public and private support in the United States to end hunger on the continent through a focus on strengthening its food and agricultural sectors.

### **United Nations Food and Agriculture Organization**

<http://www.fao.org>

A sister agency to the World Food Program, the U.N. Food and Agriculture Organization works in developed and developing countries to end world hunger. It focuses its efforts on developing rural areas, which it says are home to 70 percent of the world's hungry.

### **United Nations World Food Program**

<http://www.wfp.org/english>

The U.N. World Food Program is that international body's leader in fighting world hunger and operates programs that feed millions of hungry people across the globe. The agency's Web site includes an interactive "hunger map" that shows countries where hunger is most prevalent.

### **World Health Organization**

<http://www.who.int/nutrition/en/index.html>

The World Health Organization is the U.N. body responsible for global health matters and focuses, among other things, on the importance of nutrition to health and development.

---

*El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido o la disponibilidad de los recursos anotados antes. Los enlaces estaban activos en el Internet en septiembre de 2007.*



**Publicación mensual  
sobre Estados Unidos,  
difundida en varios idiomas**

**Cinco ediciones temáticas:**

Perspectivas Económicas

Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

Cuestiones Mundiales

Temas de la Democracia

Sociedad y Valores Estadounidenses



**Consulte la lista completa de títulos en el sitio  
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>**